

LOS CONVERSOS

Guión de teatro, por **Solly Wolodarsky**

PERSONAJES:

SAMUEL Un hombre de mediana edad, de origen hispanoamericano, perteneciente a la época actual.. Es un intelectual de origen judío. Tiene una buena preparación cultural. Su expresión es, en general, ligeramente introvertida, expresa grandes dudas interiores.

DANIEL Rabino de Toledo en el año 1492. Un hombre de alrededor de los 60 años con la dignidad y la jerarquía de ser uno de los dirigentes de la más importante comunidad judía de los reinos españoles del siglo XV.

Además de poseer una sapiencia judía muy amplia, es hombre de fortuna personal. Tiene un aire mesiánico, seguro de sus creencias y afirmaciones.

ISAAC Un hombre de unos 50 años aproximadamente. Tiene el clásico porte de un sefardí de gran condición social en el siglo XV, al cual pertenece. Tiene toda la presencia de un caballero español de la época; su distinción, la seguridad que le da su categoría en la Sociedad de su época y su fortuna.

CORO El **CORO** se compone de un grupo de hombres y mujeres en un número nunca inferior a cuatro. De entre ellos se destacarán dos que llevarán la voz cantante y serán designados como:

HOMBRE 1 Edad indefinida.

HOMBRE 2 Edad indefinida.

No corresponden a ninguna época en especial. Ello está dado por su vestimenta.

Se deben respetar tres detalles en el vestuario. Debe ser de color marrón. Deben calzar botas de caña alta. Deben cubrir sus cuerpos con amplias capas también de color marrón, que van desde las espaldas al suelo y sirven para diversos juegos con ellas.

DECORADO UNICO

Es la reproducción en la proporción más adecuada que el escenario, permita, de la parte Oriental de la Sinagoga del Tránsito de Toledo. El fondo corresponde a la pared donde se debió hallar a fines del siglo XV el Arca Sagrada, conteniendo los .Rollos de la Ley. Los dos laterales corresponden a sus similares de la mencionada sinagoga como se encuentra en la actualidad. En la parte superior, iniciándose en el escenario y continuando en el patio de butacas, las reproducciones de las inscripciones existentes en hebreo, de forma tal de obtener una continuidad entre escenario y sala. A la izquierda del espectador, un acceso al escenario. También se debe tener fácil llegada desde el patio de butacas al escenario por medio de rampas prolongadas.

En la parte superior del decorado los ventanales por donde penetra la luz del exterior.

En el centro del escenario, un pupitre para sostener en el mismo los Rollos de la Ley. Está situado de manera que el lector da la espalda al Público cuando lo haga. En la parte que corresponde a la pared Oriental de la Sinagoga, el arca, o armario, que contiene los Rollos Sagrados.

La función se debe desarrollar .con una luz, tenue, pero integrada de cierta manera entre la que existe en el escenario y la que se debe mantener en el patio de butacas durante toda la función para lograr una integración entre ambas zonas.

El teatro todo es como si fuera la Sinagoga del Tránsito. El público, es a todos los efectos, parte integrante de la acción, como si asistiera a un auto sacramental. Época en que se inicia la acción; la actual.

NOTA: Los párrafos que aparecen en cursiva pueden suprimirse en la representación de la obra.

Acto primero

Mientras el **PÚBLICO** acaba de entrar en la sala, mezclado con los últimos espectadores, entra **SAMUEL**. (Viste de manera informal, como un turista en época primaveral que pasea por Toledo visitando sus monumentos.)

El PÚBLICO se termina de acomodar en sus butacas. **SAMUEL** comienza entonces a subir con tranquilidad por la rampa hacia el escenario, lentamente. Observa con curiosidad a su alrededor, como queriendo descubrir cada detalle de la Sinagoga del Tránsito, donde se encuentra; Trata de leer las inscripciones en hebreo que se hallan en la parte superior, pero no logra descifrarlas, por carecer de los conocimientos suficientes del idioma bíblico, o por tenerlo ya muy olvidado. Trata de musitar algunas palabras.

SAMUEL (Musita algo en una vacilante hebreo. Desiste.) Al no poder seguir adelante, sonrío Tristemente, como si se lamentara de una pérdida intelectual. Sigue caminando hasta que llega al centro del escenario.

En ese momento se produce un juego de luces un tanto extraño. La claridad de una época es transformada por la luz de otros tiempos.

El hecho tiene su manifestación en la actitud y el gesto de **SAMUEL**, como en la expresión de su rostro. Esta extraña sensación dura unos instantes, los necesarios para dar al **PÚBLICO** la sensación de transición. En ese mismo momento al acabar la transición, comienza a oírse, fuera de escena, distante en los primeros momentos, pero acercándose la voz del **HOMBRE 1** que a manera de pregón viene anunciando un Edicto cuya lectura ya ha iniciado más lejos. La voz se irá colocando en primer plano de sonido para aparecer: **HOMBRE 1** en el momento en que indique. Puede aparecer por uno de los extremos del patio de butacas, atravesar el escenario y perderse: con las últimas palabras fuera de escena Se trata de la transcripción literal de un fragmento del Edicto General de Expulsión de los Judíos de Aragón y Castilla, fechado el 31 de marzo de 1492 en Granada, Biblioteca Nacional.

HOMBRE 1 -(Comenzando fuera de escena y acercándose la voz y los pasos.) Por ende Nos enconsejo é parecer de algunos preladados é grandes é caballeros de nuestros reynos é de otras personas de ciencia é conciencia de nuestro Consejo, aviendo auido sobre ello mucha deliberación, acordarnos de mandar salir á todos los judíos de nuestros reynos, que jamás tornen, ni vuelvan á ellos, ni á algunos dellos; é sobre ello mandamos dar esta nuestra Carta, por la qual mandamos á todos los judíos é judías...

(*Ya se encuentra en escena y en primer plano de sonido.*) ... De qualquier edad que seyan, que viven é moran é están en los dichos reynos é señoríos, ansi los naturales dellos, como los non naturales que en cualquier manera é sombra ayan venido ó estén en ellos, que fasta en fin deste mes de julio, primero que viene deste presente año, salgan con sus fijos é fijas é criados é criadas é familiares judías, así grandes como pequeños, de cualquier edad que seyan, é non seyan osados de tornar á ellos de viniendo nin de paso, nin en otra manera alguna; só pena que, si lo non ficieren asi, é fueren fallados estar en los dichos nuestros reynos é señoríos ó venir á ellos en qualquier manera, incurran en pena de muerte é confiscacion de todos sus bienes, para la nuestra Cámara é fisco: (*Va saliendo de escena y su voz perdiéndose.*) en las quales dichas penas caigan e incurran por el mismo fecho é derecho sin otro progeso, sentencia ni declaración.

(*La voz se ha perdido completamente.*)

SAMUEL *ha estado oyendo al HOMBRE 1 con interés desusado, totalmente aprisionado por su pregón, que ha seguido palabra a palabra, como si repitiera una lección. Inmediatamente de la salida del HOMBRE 1. Entra violentamente en el patio de butacas el HOMBRE 2, gritando, con una tea encendida en la mano, seguido por los integrantes del CORO que continúan y refuerzan sus gritos.*

HOMBRE 2- ¡Mueran los judíos!

CORO- ¡Mueran!

HOMBRE 2- Limpiemos a Toledo de ellos! Fuera de Castilla los asesinos de Cristo!
(*Se enfrenta directamente con SAMUEL.*) ¡Te quedan pocos días, perro circunciso!

CORO- (*Continúan sus gritos de fondo.*) ¡Mueran! ¡Fuera! ¡Viva Cristo!

SAMUEL.- (*Asombrado.*) ¿Quién eres?

HOMBRE 2.- ¡Soy Pero Sarmiento! ¡Soy el bachiller Marcos García, soy San Vicente de Ferrer, soy Torquemada! ¡Soy Drumond! ¡Soy... todos! ¡Soy el defensor de la verdadera fe! ¡Hemos triunfado! ¿No has oído el edicto de los reyes Católicos Isabel y Fernando? ¡El poderío de los judíos ha finalizado! ¡Nos hemos librado de vosotros para siempre! ¡Vivan los reyes, los defensores de la Santa Fe!

CORO - ¡Vivan!

HOMBRE 2- ¡Mueran los judíos!

CORO- ¡Mueran!

HOMBRE 2- ¡Al mar con ellos!(A **SAMUEL** *directamente.*) Ya sabes, perro judío. Si quieres evitarlos, te espero en la iglesia... (*Ríe sonoramente.*) ¡Seré tu padrino! Dentro de tres meses regresaremos... (*Mira a su alrededor*)... y esta sinagoga... ¡Será lo que quememos!

HOMBRE 3- ¡Una iglesia!

HOMBRE 4- ¡O un establo! (*Ríen los **HOMBRES** y el **CORO***)

Salen rápidamente de escena entre gritos e insultos a los judíos y vivas a los reyes, a la iglesia, etc.

SAMUEL se queda solo por unos instantes. Trata de reaccionar por unos instantes, como queriendo salir de una ensoñación. En esos momentos por el acceso de la izquierda entra **RABI DANIEL DE TOLEDO**. Trae consigo un Rollo de la Ley que deposita sobre el pupitre que se encuentra en el centro del escenario. Luego mira fijamente a **SAMUEL** y se enfrenta con él.

DANIEL- (*En tono de reproche, duro*) ¿Qué haces en Toledo? ¿Cómo has regresado? ¿Los de nuestra estirpe han perdido la memoria, Samuel ben Meír?

SAMUEL- (*Ligeramente sorprendido al ver que le recuerdan su nombre y apellido hebreos*) No... La tengo muy fresca, nueva, como si de ayer se tratara. He venido a encontrarme contigo Rabí Daniel de Toledo. Ha sido un largo viaje.

DANIEL- Aquí me tienes. ¿Qué buscas?

SAMUEL- He venido atravesando los mares, los aires. He realizado largos rodeos, errando muchas veces el camino. Finalmente he llegado. Estoy frente a ti en tus días... en el pasado...

DANIEL- Pasado, presente, futuro... Con diferentes voces, con distintos ropajes, es solo uno y único para nosotros. Un flotar cotidiano entre la vida y la muerte. Un existir precario en la intranquilidad de hoy, precedido por las persecuciones de ayer, anticipándose a las violencias de mañana...

SAMUEL-(*Resistiéndose a creerlo.*) ¿Ha sido siempre así?

DANIEL- ¿No te preguntas cada mañana, al despertar, cuántos de los tuyos han sido humillados esa noche que termina?

SAMUEL- (*Reflexivo*) Me lo pregunto.

DANIEL- ¿No te preguntas si han sido marcadas en rojo, o en negro, las paredes de alguna sinagoga en algún lugar del mundo?

SAMUEL- Si... lo hago...

DANIEL- ¿No te preguntas cuántos de nosotros han muerto invocando Su Nombre a manos de los asesinos ocultos bajo mil formas en cualquier punto del orbe, en este mismo momento, quizás?

SAMUEL- Si... No puedo evitarlo.

DANIEL- Algunas veces... ¿No sientes que los demás, los otros, te observan en demasía?

SAMUEL-*(A su pesar.)* Si... Desearía penetrar en sus pensamientos, descubrir sus ideas, esas, que bullen detrás de sus ojos...

DANIEL- ¿Qué descubres? ¿Cuál es el resultado de tantos interrogantes?

SAMUEL- Muchas respuestas, pero no la mía. Dámela tú, considerado sabio entre los sabios, Rabí...

(DANIEL lo contempla unos instantes en silencio. Luego, sin responder directamente a las palabras de SAMUEL se vuelve hacia el muro Oriental y comienza sus preces.)

DANIEL- ¡Dios único y todopoderoso nos eligió entre los pueblos del mundo! *(Se da la vuelta y enfrentándose a SAMUEL coloca su mano sobre el Rollo de la Ley y pronuncia solemnemente lo que continúa.)* “ ¡Yo haré contigo mi alianza y te multiplicaré grandemente!” ¿Recuerdas estas palabras?

SAMUEL – Las he oído muchas veces. Mi padre me circuncidó el octavo día a contar de la hora de mi nacimiento. Dijo esas palabras. Sí, Rabí, las recuerdo.

DANIEL- Si recuerdas, si te preguntas, eres uno del pueblo de Israel...

SAMUEL- *(Lo interrumpe)* ... Sí, soy uno de los “elegidos”, aunque nadie me consultara...

DANIEL- No importa lo que tú pienses, Samuel, sino los pensamientos de los demás de los “otros”. Ya tienes respuesta. No era necesario tu viaje. Llevabas la réplica contigo. Ya tienes tu verdad.

SAMUEL- Lo será para ti. Persigues lo que sabes hallarás con seguridad en las páginas de tus libros. En ellos están todas las respuestas, todas las verdades y no deseas leer otros. Yo he leído muchos de los “otros” libros. He vivido entre diferentes pueblos y gentes. No es tan simple, ni tan fácil darles contestación a mis interrogantes, ni siquiera a uno solo. ¡A uno solo de ellos! Rabí...

DANIEL- *¿Cuáles son? (Silencio de SAMUEL...) Quizás el... ¿por qué...? “¿Por qué soy judío?”*

SAMUEL- *(Después de un silencio.) ¿Por qué?... Únelo al “¿para qué?” y respóndeme maestro...*

DANIEL- *(Después de una larga pausa.) ¿Y has venido a buscarla a esta tierra, a esta ciudad, a estos tiempos míos?*

SAMUEL- *“Es el mejor momento para buscarla. Las alternativas ofrecidas fueron claras... ¡Blanco o negro! ¡Convertirse o marcharse! Y tan opuestas resultaron las actitudes de unos y de otros... Cuáles las razones de cada uno de vosotros para actuar como lo hizo. Deseo conocer los secretos motivos... ¿Qué paso en la judería de Toledo en tus días? Entrar en toda esa maraña de ideas, sentimientos, intereses que os movieron... Esos, de los que no se habla ni se conocen, ni se comentan en mis fechas; a eso vengo sabio maestro...*

DANIEL- *(En guardia.) ¿Quién eres en realidad?*

SAMUEL- *Un caminante...*

DANIEL- *¿De dónde vienes?*

SAMUEL-*(Pausa.) De muchas partes... Del otro lado del Mar Tenebroso, de lejanas tierras desconocidas en tus días...*

DANIEL-*Dicen que las hay... ¿y tus ancestros? ¿En qué lugar se encuentran tus raíces?*

SAMUEL- *En muchas partes... Quizás en esta ciudad, de una casa a orillas del Tajo. O en una pequeña aldea, perdida en las estepas donde Europa se une con el Asia... Pueden estar más allá del desierto de Judea, a la vera del Éufrates en Babilonia... No lo sé. Sólo un hecho me consta. Mis raíces, vienen de tiempos muy lejanos. Soy una rama, un fruto del mismo árbol que tú...*

DANIEL-*¿Por dónde han andado tus pasos?*

SAMUEL- *Por regiones con otros cielos y otras estrellas. He recorrido las calles de la ciudad de David. He visto orar a nuestros hermanos frente al Muro Occidental. He bajado la cabeza y las lágrimas me han recorrido el rostro frente a las lápidas sin nombres y con una cifra en cambio en las fábricas de la muerte al otro lado del Rhin. He recorrido los caminos de mil exilios, propios y ajenos. He vivido entre los nuestros y entre los demás. En mis oídos resuenan lenguas y acentos diversos...*

DANIEL- *Muy largo ha sido tu camino.*

SAMUEL- *Sí... un autoexilio continuo... una búsqueda sin final, con altos, campamentos donde descansar para continuar el sendero...*

DANIEL- *¿Y por qué Toledo en esta, nuestra última primavera en estos reinos?*

SAMUEL- *Si Jerusalén está en las oraciones, Toledo está en los versos de antiguos romances, en voces lejanas que cantan la grandeza de los hijos de Israel en Sefarad. ¡Como pocas veces en la historia de los judíos brilló más alta su luz, su grandeza! Mi pie quiere posarse sobre la huella dejada por vosotros y recorrer vuestra andadura...*

DANIEL- *Mal día y mala hora has elegido.*

SAMUEL- *No; es exactamente la hora y día deseados.*

DANIEL- *¿No has oído al pregonero de la infausta nueva? ¡O nuestras almas, nuestras voluntades o el exilio! ¡Dejar aquí todo lo nuestro, casa, bienes, posiciones, olvidarnos de nuestros deudores o la apostasía! ¡Eso quieren, ordenan, nuestros señores, los Reyes a quienes tan fielmente hemos servido! ¡A nosotros que esta, mas en Iberia desde los tiempos de Cad y Zabulón! Nuestros enemigos no saben quién fueron sus abuelos, quizás un marino o un mercader de la tribu de Judea mezclado con iberas o euzkeras... Y pretenden arrojarnos de estas tierras... ¡En mala hora has venido a conocernos!*

SAMUEL- *¡No, es la exacta! Es el momento de veros tal cuál érais..*

DANIEL- *Desde tus tiempos... Nunca llegarás al saber exactamente lo que pasó en nosotros...El tiempo tiende sus velos... opaca los cristales destruye los rastros y hace desaparecer los sentimientos. ¡Jamás podrás saber lo que Rabí Daniel de Toledo siente hoy y aquí...!*

SAMUEL- *Lo intentaré... Pero no sólo a ti, maestro, el de la larga fama. Me interesan también los otros...*

DANIEL- *(Prevenido.) ¿Quiénes?*

SAMUEL- *(Cómplice.) Tú ya me entiendes...*

DANIEL- *No sé a cuáles te refieres...*

SAMUEL- *(Acosándolo.) A los “otros”, esos de los que no hablas ni nombras...*

DANIEL- *Si no se mencionan, no existen...*

SAMUEL-*(Tratando de sonsacarlo.) ¿Fueron los más?*

DANIEL-*¡Calla! ¡No deben ser mencionados siquiera!*

SAMUEL- *Los cuentan por centenares de miles... Son una realidad, aunque no hables de ella, aunque la eludas o no pronuncies sus nombres...*

DANIEL- *Continúa tu camino. Nada obtendrás de mí.*

SAMUEL- *No me iré. No ha sido fácil hallarte. Mucho te he buscado en estos años. Has acudido-¡Por fin!- a mi llamada. Estamos juntos y somos la parte de un todo. Es imposible separarnos.*

DANIEL- *Lo sé. Oía tus voces, veía tus ojos ansiosos recorrer millares de páginas de libros y documentos .Hoy, finalmente, se han cruzado nuestros caminos. Estaba escrito. ¿Qué pretendes realmente?*

SAMUEL- *(Colocando una mano sobre el Rollo de la Ley extendido sobre el pupitre.) Si en el Libro consagrado se habla de la ciudad de Salomón y su Templo, de Toledo y Sefarad, los hace la historia. Si la Palabra (Alza su mano al cielo como indicando el origen divino de la Biblia.) se estudia una y mil veces, y se llega a comprender, la historia, escrita por los hombres con sus prejuicios, intereses y órdenes recibidas, la verdad se tergiversa, se oculta, se deforma y se miente sobre ella. Tú, Rabí, conoces ambas. Dame la respuesta.*

DANIEL- *¿La verdad? Pides mucho.*

SAMUEL- *(Anhelante.) Necesito saber, comprender lo acontecido en estos días! Cómo, una vez más, de privilegiados, de grandes, de consejeros y amigos fieles de los Reyes, nos convirtieron, una vez más, en excluidos, en perseguidos, en expulsados de estos reinos a los que en tanto habíamos contribuido a engrandecer.*

DANIEL- *Ya te lo he dicho. No te servirán mis respuestas. Pertenecen a otros tiempos, muy distintos a los tuyos...*

SAMUEL- *Me ayudarán a resolver mis dudas, Persigo las contestaciones a lo largo de mi vida. Muchas veces me ha parecido tenerlas al alcance de las manos, poder vivirlas, pero se desvanecen en mil formas nuevas, desaparecen con la desilusión y otras voces me llaman entonces... Las sigo... y no llenan el vacío de la incógnita ...*

DANIEL- *Volverás con las alforjas vacías. Has hecho un largo viaje para nada. ¿Quieres conocer la historia sin haberla vivido? ¿Pretendes temblar con nuestros miedos, sacudirte con nuestras pasiones, sufrir nuestras impotencias, estremecerte por nuestros intereses, atormentarte por el futuro de nuestros hijos, sin estar en nuestra piel? No lo conseguirás; los hechos llenen tantas caras como seres los han vivido. ¡Nunca sabrás lo que pensábamos! Lo que es importante y lo que no para nosotros hoy, cuando recién, frescas las firmas de Fernando e Isabel, conocemos el decreto.*

SAMUEL- *Nacer, vivir, morir, continúan siendo las etapas principales del hombre.*

DANIEL- *La diferencia entre vivir y morir es muy tenue en estos días. Y depende apenas del trazo de una firma el tener o no tener, el ser o no ser, para nosotros.*

SAMUEL- *¡Largas fueron las caravanas de judíos que salieron por la Puerta del Cabrón! Lloraron la última despedida sobre las lápidas de sus muertos, durante horas...*

DANIEL- *Es muy duro alejarse de los muertos...*

SAMUEL- *¡Cuando sonó la hora de aquel día de aquel mes de agosto de 1492, los caminos de Castilla se llenaron de judíos rumbo al exilio...!*

DANIEL- *Las casas quedaron vacías ...*

SAMUEL- *No todas. Muchos fogones se encendieron ese día en la aljama, para cocer las comidas de ese día. No todos cerraron las puertas y se llevaron las llaves... no todos, Rabí.*

(SAMUEL mira fijamente a DANIEL. Este tiembla ante las palabras pronunciadas. La situación se mantiene tensa. En ese momento entra en escena ISAAC DE TOLEDO. Viste con elegancia, con un cierto aire a los caballeros españoles del Siglo XV, aunque con la ropa propia de los judíos de Toledo de aquella época. Su cabeza se encuentra cubierta, puede ser por un solideo, o por un sombrero apropiado al resto de su vestimenta. Lleva puñal al cinto. Es un hombre gallardo que llega con paso apresurado conteniendo apenas su furor. Se dirige directamente a DANIEL.)

ISAAC- ¡Daniel! ¿Te has enterado de las nuevas?

DANIEL- ¿Nuevas? ¿Te parecen “nuevas” que nos expulsen, Isaac?

ISAAC- *(Violento.)* ¡Sí, nuevas! ¿No lo son para fondos ... Planean otras empresas, más allá de los mares; Fernando contempla el Mediterráneo... Isabel envía sus naves al Oeste...

DANIEL- Estás muy seguro de tus palabras, hermano.

ISAAC- Siempre ha sido así. Cuando los cofres reales están vacíos, existe un recurso infalible para todos los reyes y señores... Apretar un poco más a sus judíos... Daremos una vez más nuestro oro... regatearemos... Ya nos arreglaremos para recuperarlo... No son distintos los Reyes de Castilla y Aragón...

DANIEL- No esta vez... No sólo quieren nuestro dinero... Lo tendrán de todas maneras. No es la rapiña en esta ocasión su motivo.

ISAAC- Si es la Inquisición, también la contentaremos... Sí, la Iglesia es muy fuerte, muy fuerte en esta hora... pero no lo suficiente... Los reyes, finalmente, protegerán sus

propiedades... ¡De ellos somos los judíos! No se desprenderán de su patrimonio porque los curas nos odien...

DANIEL-Tienen otros planes... y no son de ahora... lo vienen preparando desde hace años...Todo los lleva a esto... a expulsarnos... Además todos reclaman su parte una vez acaba la guerra... quieren su paga por la victoria final... ¡Su parte en el botín! Las alquerías morunas para los señores, Granada para la Iglesia... tierras y gabelas para la corona... ¿Qué resta para la soldada, para los fíjodalgas, para los segundones ... ? No se los puede enviar de regreso con las manos vacías y los cuerpos llenos de heridas... ¡No alcanza con la gloria! Se enfadarán... [Nosotros somos parte de la paga... !

*(En ese momento entra por un lugar a determinar y paseándose por entre el público, cubierto por la capa, les susurra con tono cómplice, **HOMBRE 1**; a los pocos segundos, **HOMBRE 2** en la misma actitud y posición; a los pocos segundos, por otra parte **HOMBRE 3** Y **HOMBRE 4** por otro rincón. Todos se mueven entre el público.)*

HOMBRE 1- ¡Los judíos se deben marchar en julio! ¡Caigamos sobre sus casas!

HOMBRE 2- ¡Los Reyes han echado a los judíos! ¡No les pagues... ! ¡Nada te podrán hacer !

HOMBRE 3- ¡Sus casas quedarán abandonadas! ¡Yo me quedaré con la de la calle de la Iglesia... ! Entraré antes que ninguno...

HOMBRE 4- ¡No pueden llevarse todo con ellos...! Será nuestro... ¡Es legal! ¡Los han arrojado de España!

HOMBRE 1- ¡No les paguemos...! ¡Olvida tus deudas con ellos...!

HOMBRE 3- ¡Yo les “compraré” la finca...! *(Ríe.)* ¡Ya les pagaré...! Soy su vecino... ¡Me la venderán por una yunta de mulas!

HOMBRE 2- ¡No paguemos...!

HOMBRE 4- ¡Tienen que dejarlo todo...!

HOMBRE 1- ¡Esta vez están perdidos! ¡No hay perdón para ellos!

*(Esta situación se repite con diversas palabras **DANIEL** rompe la situación con voz tonante, levantando las manos al cielo.)*

DANIEL- ¡Saldremos todos, bien lo saben! ¡Desde hace un siglo, 100 años, nos persiguen como nunca en estas tierras! [Nuestra sangre enrojece los ríos de Sevilla, las playas de Mallorca, corre por las calles de Barcelona, riega las huertas en Levante...! Hasta el último brocal de la más remota aldea tiene sus trastos... La

Inquisición ha hecho un buen trabajo... Pero se equivocan., . ¡Los que han resistido hasta ahora, cientos de años, mil y quinientos de exilio, no correrán por unas palabras a la pila bautismal! Las hemos oído decenas de veces antes de hoy...

ISAAC- ¿Tan seguro estás?

DANIEL-¿Dudas acaso?

ISAAC- *(Como sorprendido en secretos pensamientos.)*¿Yo...? No necesitas recordarme mi destino, hermano... de la misma casa venimos... Nuestro padre nos enseñó la Ley a los dos, aunque tú seas el Rabino de la Sinagoga que construyó Halebí. .. Pero no me fío de muchos...

DANIEL-¿Por qué? Han soportado mucho hasta ahora... No ha sido fácil permanecer fiel a nuestro Altísimo Dios... Dime tus razones, Isaac...

ISAAC- En esta hora, cuando comienza una nueva era en estos reinos, plena de riquezas y posibilidades, con la cosecha al alcance de la mano, es muy difícil renunciar a ello ... a cambio de perderlo todo... Además te ofrecen la oportunidad... Tienes una disculpa muy grande, Daniel... No lo has querido... ¡Te fuerzan a ello! *(Pensativo...)* Enrolarte en las filas de los vencedores...

DANIEL- ¡Nadie puede vencer a nuestro Dios, el único y verdadero!

ISAAC- ¡Loado sea Su Nombre! ¡Adonai Elohenu. Pero la alternativa se la ofrecen a los vacilantes... Es una buena disculpa... una excusa quizás esperada... Es mucho lo que se pierde... (A **DANIEL**) Tú, ¿qué les ofreces a cambio?

DANIEL-¡Su palabra! ¡La voz de Dios! ¡Nadie puede dudar en obedecerla! El camino está señalado ...

*(En ese momento entran violentamente por varios sitios, concentrándose a la voz del **HOMBRE1** los restantes componentes del **CORO**. En esta oportunidad vienen pisando fuerte, con violencia, con actitud arrogante, hablando fuerte, militarmente.)*

HOMBRE 1- *(Con gesto determinado, sin dudarle, señala a **SAMUEL** que se encontraba apartado durante todo el diálogo anterior entre los hermanos.)*¡Ahí lo tenéis! ¡Por ti venimos, Rabí Daniel!

*(En ese momento se produce una trasposición dramática. **SAMUEL** pasa a ocupar el papel de **DANIEL** hasta que se indique.)*

HOMBRE 2- Si Daniel de Toledo se convierte, le seguirá la aljama entera! ¡Todos los judíos de Toledo correrán al encuentro de Cristo! ¡Ninguno dudará ya!

*(**SAMUEL** trata de esquivar a los **HOMBRES** que se acercan amenazadoramente a él. Lo persiguen por toda la sala hasta que lo atrapan.)*

HOMBRE 3- ¡Vayamos por él!

HOMBRE 4- ¡Lo tenemos!

*(Los que han atrapado a **SAMUEL** lo arrastran hasta el centro del escenario. Lo obligan a arrodillarse. **HOMBRE 1** desenvaina un puñal y se lo acerca a la yugular. Al mismo tiempo le habla con los dientes apretados, con ganas de hundir la daga en la vena y acabar con **SAMUEL**.)*

HOMBRE 1- ¡Te arrastraré a la Catedral! ¡Ven, hazlo por tu voluntad...!

HOMBRE 3- ¿Dónde tienes ocultos los documentos de mis deudas?

HOMBRE 1- ¡Confiesa haber matado al hijo de Dios! ¡Reconoce en el Señor Crucificado al Mesías!

HOMBRE 3- ¡El oro! ¿Dónde ocultas el oro?

HOMBRE 1- ¡Elige! ¡Morir como puto judío o vivir como cristiano!

HOMBRE 4- ¡Reconoce libremente la fe de Cristo!

*(**DANIEL**, situado en otro lado del escenario, alejado de la escena en donde **SAMUEL** es maltratado en su lugar dramático, pronuncia en voz alta las palabras de reconocimiento a la Unica Fe en el momento del Sacrificio en su Nombre.)*

DANIEL-... (Con la cabeza al cielo.) ¡Shemá Israel!

*(**ISAAC**, en el mismo momento supremo saca su espada y puñal y se arroja sobre los **HOMBRES** y los aparta violentamente, con fuerza y arrojando cuchilladas a diestra y siniestra, lo que amedrenta a los atacantes, al tiempo que les grita.)*

ISAAC- ¡Atrevéos conmigo, cobardes! ¡Dejad a mi hermano! ¡Venid, arrastradme a mí, a Isaac de Toledo, a un castellano entero, por la fuerza, a la pila bautismal!

*(Los **HOMBRES** sorprendidos por el ataque de **ISAAC**, decidido a todo, se retiran, liberando a **SAMUEL**, al tiempo que gritan.)*

HOMBRE 2- ¡Los judíos nos atacan! ¡Auxilio! ¡Protección, ayuda!

HOMBRE 1- ¡Salvadnos de la canalla sionista!

HOMBRE 3- ¡Ayúdanos, Señor de los Cielos! ¡Acude Virgen Santa!

ISAAC- *(Que ha terminado de ahuyentarlos, desafiante.)* ¡No pidáis auxilio al Dios que enlodáis con vuestras acciones, impíos! ¡Cobardes como hombres, malos como cristianos!

(Los HOMBRES se retiran lentamente, ante la reacción inesperada, se van ocultando en las sombras. Antes de desaparecer, el HOMBRE 1 le amenaza.)

HOMBRE 1- ¡No has terminado con nosotros, .perro judío! ¡Volveremos, volveremos de mil formas y maneras! ¡Nunca te librarás de nosotros! ¡Ya lo verás!

ISAAC- *(Directamente al público en tono de arenga.)* ¡Toledanos, habitantes de la aljama, desenvainad vuestros aceros! ¡Defendamos nuestras vidas y familias, nuestros bienes o muramos con honor!

HOMBRE 1- ¡No te opongas al Edicto! ¡Es una orden de los Reyes!

ISAAC- No será la primera vez que en Castilla se discute un mandato! ¡Defiendo mis derechos! ¡Seguidme! ¡Les haremos recapacitar! ¡Reconocerán nuestras razones!

HOMBRE 1- *(Mientras sale de la sala corriendo y su voz se aleja fuera de escena.)* ¡Traición, traición! ¡Los judíos conspiran contra la Reina! *(Su voz se pierde.)* ¡Debemos frenar la canalla hebrea...! ¡Destruirla...!

ISAAC- *(Reaccionando violentamente. Comienza a perseguir al HOMBRE 1)* ¡No huyas! ¡Hazme frente como un hombre! ¡Cobarde... traidor...!

(Sale rápidamente por el mismo sitio que el HOMBRE 1.)

(Al mismo tiempo DANIEL ayuda a ponerse en pie a SAMUEL, aún tembloroso y atenazado por el terror. SAMUEL tiene la voz transida a causa de los momentos vividos.)

SAMUEL- ¡He sentido la muerte en mi cuerpo, su frío hálito sobre mi cuello!

DANIEL – A veces resulta más fácil morir que vivir.

SAMUEL- *(De manera agresiva.)* ¡Es muy bonito pronunciar las grandes palabras! ¿Has sentido alguna vez un puñal sobre tu yugular? Un simple movimiento de mano separa la vida de la muerte... ¿Quién te autorizó a pronunciar en mi nombre las palabras que me condenan? *(Despectivo.)* „¡Shemá Israel!» ¡Con eso arreglabas todo... ! ¡Pero quien moría era yo!

DANIEL- *(Lo contempla durante una pausa; luego también con agresividad contenida.)* Tú Samuel ben Meír. ¿Qué hubieras hecho si Isaac no interviene? ¿Elegir la vida, implorando, arrastrándote como un reptil? *(Cae de rodillas ante el público abriendo las manos en cruz y con tono implorante dice.)* [Yo, Rabí Daniel de Toledo

reconozco que mi existencia toda ha sido errada! ¡Sesenta años llevo sobre este mundo invocando Su Nombre, Adonai, El Unico, sesenta años de falsedades, de aberraciones! ¡La fe que predico es una herejía! Deseo arrepentirme de mis pecados, abrazar la verdadera religión, la de Jesucristo, la de la Virgen María! ¡No me matéis, mis salvadores, mis ángeles reveladores! ¡He comprendido, la verdad me ha sido revelada! ¡Llevadme al bautizo y sed mis padrinos! *(Se pone de pie con fuerza, y ya totalmente agresivo, directamente a SAMUEL)* ¿Eso estabas preparado a implorar a tus verdugos? *(Ofensivo.)* ¡Ya tienes tu respuesta, caminante! ¡Has encontrado las palabras que tanto buscabas! ¡Las mías no te sirven para nada...! Ya sabes la contestación a tus interrogantes. Tu camino ha llegado a su fin. Te has encontrado...

(SAMUEL reacciona con cierta dureza. No alza la voz, ni es terminante, pero sí trata de explicar, vehementemente.)

SAMUEL- No estés tan seguro de mis palabras... No las pronuncié... nada dije, aunque temblara de terror... No cedí. .. ¡La muerte o la conversión! ¡Renegar o ser expulsados! Muchas veces, las más, ni esas alternativas nos fueron dadas... Sólo nos mataron como a corderos indefensos... Hoy, en estos tiempos, los tuyos Rabí, se puede elegir...

DANIEL- Es verdad... Podemos optar. Incluso, te lo puedo asegurar, los Reyes prefieren que nos quedemos todos, que nadie se marche de las aljamas. Les somos útiles... ¿Quiénes harán nuestro trabajo, nuestras funciones en estos reinos? Por ello han sido magnánimos y nos proporcionan la alternativa... Pero, ¿a qué precio? ¡Nos quitan la honra! No podemos vivir de acuerdo con nuestras convicciones... ¡Nos despojan de la dignidad del hombre, del ser que lleva en sí el aliento divino! ¿Qué nos resta si cedemos?

SAMUEL- Nos queda la vida...

DANIEL- También los perros y los bueyes tienen vida, existen... mientras quieran sus amos... *(Sonríe tristemente y mira fijamente a SAMUEL)* Le das mucha importancia a la vida... De todas maneras la muerte es el final, la última meta...

SAMUEL- ¿Son estas las palabras de un rabino? ¡La vida es lo más precioso que tiene un ser humano y debe ser preservada de todo peligro! Está escrito en tus libros...

DANIEL- *(Arrogante al ser desafiado en su terreno.)* Mucho hablas de mis libros.

SAMUEL- Leí sus letras escritas a mano cuando pequeño... Lo que he olvidado, cubierto por el polvo de otros caminos, me lo imagino ahora... La vida es lo primero...

DANIEL-... Y esencial... ¡Vivir! La obligación primera porque para eso hemos sido creados por el soplo divino, por la voluntad de Adonai... Se me hace muy dura tu .decisión, Altísimo... ¡Vivir! Y para hacerlo conforme a tu Ley, debo abandonar Toledo, dejar esta sinagoga, mi hogar... ¡Castilla! ¡Todo aquello que amo y está en mi sangre! *(Larga pausa.)* ¡Muy penosa la hora! Toledo, mi niña... Los susurros del Tajo...

SAMUEL-*La judería toda espera tu determinación...*

DANIEL- *Lo sé... (Duramente.) ¡No doblaré mi cerviz! (Vacila.) No debo permitir que el orgullo me ciegue... y conducir a una suerte incierta a los míos.*

SAMUEL- Eres altanero... muy duro, rabí. ...

DANIEL- *(Definitivo.) Soy castellano... pero en esta hora, soy ante todo, judío.*

(Se produce una larga pausa en donde DANIEL con la cabeza baja medita en silencio. SAMUEL lo contempla. Sabe que debe pronunciar las palabras definitivas que sellarán la suerte de los judíos de Toledo.)

(Esta situación es rota por la entrada muy rápida de ISAAC que viene muy excitado.)

ISAAC- ¡Daniel, Daniel! ¡Espera... no digas nada aún! ¡Los Reyes han decidido retrasar la publicación del edicto! ¡Isaac ben Yehuda ha logrado que los soberanos lo reciban en privado...!

DANIEL- *(Con el rostro iluminado.) ¡Abravanel! ¡Dios lo ilumine y ponga en su boca las más sabias palabras! Mucho le deben a su inteligencia nuestros señores... Mucho ha hecho por estos, sus reinos...*

ISAAC -¡Lo saben! Y mucho más les puede dar. *(Se le acerca cómplice.)* Utilizará todos los argumentos... Fundiremos hasta el oro de nuestras alianzas si fuera necesario... Ya verás... No podrán negarse a sus peticiones...

(En ese momento se produce un oscurecimiento general de toda la escena y sala. Sólo un haz de luz se centra en un punto. Por otro elemento de luces aparece la silueta de los Reyes en un lado del escenario, personas que componen el CORO, rodeados por algunos SEÑORES, todos a contraluz, sin distinguirse sus rostros, pero dando la clara sensación de ser los Reyes Católicos en sus tronos.)

(SAMUEL entra en el haz de luz, transponiéndose en ese momento al papel de Abravanel en el momento de la audiencia real. Esta se inicia en el tono que se puede imaginar en la situación de solicitar a los soberanos la anulación del Edicto de expulsión.)

SAMUEL- ¡Amantísimos Reyes de Castilla y Aragón! ¡Señores de Aragón y Castilla y de España toda! ¡Majestades! [Mis Señores! ¡Vedme a vuestros pies implorando clemencia! Soy el más humilde de vuestros vasallos que vengo a interceder por los míos. Tened piedad de vuestros judíos, porque vuestros somos. Siempre hemos estado protegidos por vuestra real fortaleza. A ella acudimos a pedir protección. Cuentan las piedras y las lápidas, quizás sólo sean leyendas, que desde tiempos remotos, antes de Nabucodonosor enviara a Pirro, llegamos a estas, vuestras tierras y aquí vivimos. Dicen que se escuchó nuestra lengua en las calles de Tartesos, la

perdida. Hemos lubricado con nuestra sangre y nuestras vidas el paso de los siglos para Iberia. Aquí hemos nacido. Aquí viven nuestras familias. Aquí descansan nuestros muertos. Es nuestra Patria... Yo, Isaac ben Yehuda, llamado Abravanel... vuestro...

*(Uno de los **SEÑORES**, que se encuentra a contraluz, como una sombra, pero que está perfectamente definida como la de un **SACERDOTE** pues la larga capa le cubre las piernas como una sotana, se acerca al podio donde se encuentran los **REYES**, y les susurra por lo bajo. Es el **HOMBRE1**.)*

HOMBRE 1- No lo escuchéis... Trata de enredaros, mis señores... Su lengua es hábil y pérfida como la de todos los judíos...

HOMBRE 2- ¡Miente...! No podéis volveros atrás... La decisión está tomada... ¡Publicad el edicto! España debe ser una... y una su iglesia Una sola fe, un solo reino, un solo soberano ¡España grande y una!

SAMUEL- *(Continuando su trasposición en **ABRAVANEL**.)* ¡Fue grande, la más grande del universo, cuando tres eran las religiones bajo el reinado de Alfonso con justicia llamado “El Sabio” ...Cuando pueblos que hoy se precian de ser los primeros del orbe sólo eran fangosas aldeas o no existían, nuestras ciudades estaban pavimentadas e iluminadas durante las noches...sus súbditos eran manantiales de cultura mientras los otros pueblos estaban sumidos en la ignorancia más cumplida... ¡Nunca brilló más alto el nombre de España! ¡Y no sólo por sus hazañas guerreras, por su vocación de Imperio, que las tuvo y con merecimiento, ese gran señor nuestro, Don Alfonso X, sino también por su sabiduría, por sus haceres, por sus canciones, por el triunfo del toque de Dios en los humanos, por su inteligencia. ¡Sed sus herederos, mi señora doña Isabel, mi señor, Don Fernando! Y haréis más grande aún a España...

HOMBRE 1- No los necesitamos para ello... Nada más pueden hacer como judíos...

HOMBRE 2- *(Sibilinamente al oído de la reina.)* Si tanto aman España, que se conviertan... que lo demuestren. No son de fiar súbditos con dos lealtades ...

HOMBRE 1- Si tanto os quieren, señores... ¿Por qué no a nuestra Virgen y a Cristo que nos ha llevado a la victoria sobre el infiel?

HOMBRE 2- No les pedimos tanto... sólo reconocer la verdadera fe ...

HOMBRE 1- Dudan de la divinidad de nuestro Señor de la virginidad de María... No podemos permitirlo...

HOMBRE 2- Si dudan de María y de la divinidad de su hijo, de la sagrada concepción, pueden dudar de todo, de vuestros derechos ...

HOMBRE 3- Muy generosos ya habéis sido con darles la alternativa... ¿Qué más pretenden?

SAMUEL- *(Continuando en su papel de ABRAVANEL.)* No escuchéis palabras mal intencionadas, mis señores... Sólo os pedimos permanecer, como vuestros fieles vasallos, en nuestros hogares, en nuestra Patria... No nos pongáis en la terrible disyuntiva de convertirnos, de renegar por la fuerza... o tener que marcharnos de estas tierras a las que tanto amamos...

HOMBRE 2- *(Sibilinamente a los oídos de los Reyes.)* No le hagáis caso, aunque sea Abravanel quien hable, majestades... Ya veréis... cuando llegue el momento ninguno querrá abandonar España... Son demasiadas las cosas que los atan a estos reinos...

HOMBRE 2- *(En el mismo tono que el anterior.)* Ninguno de ellos dejará sus bienes... sus casas, sus posesiones... Obedecerán vuestras órdenes... No están locos ... Nadie, en su sano juicio, lo haría... No debéis oírlo... sería un mal ejemplo... significará que vuestras órdenes pueden ser discutidas...

HOMBRE 1- Amenazad a los más destacados Si ceden los cabecillas, cederán los demás... Se convertirán *(Sonríe.)* en buenos cristianos ... No podéis cambiar vuestro Edicto... Ya todo el mundo lo conoce... ¡Publicadlo y seguid adelante con la Palabra de Cristo... ! ¡Por la Virgen María, no cedáis ante tantas falsedades ... ! ¡Acabad con la obra iniciada, terminad la Reconquista... ! Si España entera es ya vuestra, que también lo sean sus habitantes... primero, los judíos... luego... los moriscos que resten. .. ese es el camino .

(Las cabezas en contraluz de las siluetas que representan los Reyes Católicos, se juntan para deliberar entre ellos, los demás los rodean, con un murmullo cada vez más constante.)

(En ese momento, SAMUEL, en su trasposición al papel de ABRAVANEL, se adelanta al proscenio. Las luces que iluminaban la escena de los Reyes y los HOMBRES que los rodeaban se van oscureciendo lentamente hasta que desaparecen totalmente. Un haz de luz destaca la figura de SAMUEL, que se dirige, ya de pie, erguido, al público, directamente.)

SAMUEL- *(Con fuerza, como tono de proclama al final.)* Venimos a pedir justicia. No sólo de Vos, hoy nuestros señores, sino del mundo entero. ¿Por qué se nos persigue? ¿Qué se pretende? ¿Acallar nuestras voces para siempre? ¿Ocultar nuestro mensaje a los hombres? Mucho hemos dado y más les daremos! No podéis borraros del mundo... Ni del pasado, ni del futuro... Recordad que el primero de año celebráis la circuncisión de Jesucristo, que nació, vivió y murió como judío... *(Pausa.)* ¡Qué Pedro también lo era! La iglesia nació en la sinagoga... La moral que seguís como buena os fue dada, como a nosotros - ¡A la humanidad toda! _ en el Monte Sinaí, para evitar que el hombre fuera una fiera sangrienta con los otros hombres... *(Pausa.)* Cuando llegó la hora del exterminio y fuimos conducidos a los crematorios... cuando la locura hitleriana, nacida como una rama del árbol antisemita plantado y cuidado por la sociedad occidental cristiana durante 2.000 años ... esa enseñanza del menosprecio enraizada en ritos, rezos y costumbres provocó el genocidio ...

(En ese momento es interrumpido por la aparición del HOMBRE 1, que marchando fuerte, haciendo sonar los tacones sobre el piso, encabeza a sus HOMBRES que 10 siguen haciéndole coro, que entrando por alguna parte del teatro, grita.)

HOMBRE 1- ¡Basta! ¡Otra vez con esas palabrejas! ¡"Exterminio, genocidio"! ¡No fueron tantos!

HOMBRE 2- ¡Mentís con las cifras! ¡No fuisteis los únicos que murieron en la guerra por las enfermedades y las epidemias!

HOMBRE 1- ¿Quiénes os pensáis que sois? ¿La conciencia del mundo? ¿En verdad os consideráis los elegidos de Dios? *(Burlonamente.)* ¡Tienen un papel divino, un mandato! ¡Dios los puso sobre el mundo para ser su presencia viva y negaron a su Hijo...!

HOMBRE 3- ¿Por qué si les sois tan queridos, no os salva de la muerte?

SAMUEL- *(Desesperado.)* ¡Sólo soy un hombre! ¡Lo único que pretendo es tener el derecho a vivir como tal! [No, no... pretendo... no pretendemos más... !

(En tanto los hombres se han retirado y desaparecido rápidamente; en el momento inmediato anterior a la salida, HOMBRE 1.; grita.)

HOMBRE 1- ¡El Y los suyos, los judíos han matado a Dios! *(Sale.)*

(La escena se ilumina lentamente, descubriendo el escenario único donde se desarrolla la acción. Se encuentran DANIEL, ISAAC Y SAMUEL.)

DANIEL- ¡A Dios no se lo puede matar! ¡SU existencia no puede ser eliminada por el hombre porque El, Adonai, ha creado al hombre!

SAMUEL- *(Con la cabeza gacha.)* No podrán borrarlos ni de sus memorias... Hasta el final de los tiempos os preguntaréis, españoles, cuánto hay de judíos en cada uno de vosotros, cuánto hay de judíos, en vosotros, hombres...

(ISAAC revolviéndose furioso, comienza a caminar nerviosamente, con la ira a flor de piel.)

ISAAC- ¡Malditos sean Torquemada y los suyos! Abravanel debió recordarle al gran Fernando de Aragón de qué casta era su abuela...

DANIEL- Y al mismo Torquemada... No han querido malquistarse con él y el Santo Oficio... Les son muy útiles estos secretos esbirros del poder a los Reyes... Su garantía, su brazo contra las conspiraciones, las revueltas... Hoy contra los judíos...

mañana contra quien sea necesario... ¡Cuántas iniquidades se comenten en el nombre de Cristo!

SAMUEL.-(*Reflexionando como en un aparte.*) Hombres de cruces verdes, de camisas pardas, o negras, o cruces gamadas... o en nombre del proletariado... Santo Oficio, Gestapo, KGB ... o como se llame mañana... Siempre son necesarios y siempre hay quienes gustan hacerlo... ese vil servir al poder ejerciendo el terror .

ISAAC- *Si Abravanel no fue escuchado, si nada obtuvo... a pesar de ofrecer una suma increíble... ¿Qué nos queda por hacer? ... Cien años hace que nos sangran, día a día, los santos alguaciles... ¡Miles de ojos, miles de oídos! Nadie puede escapar a estos perros sedientos.*

DANIEL-*¿Quién es el amo? ¿Quién sostiene la cadena? ¿O no existe tal cadena?*

ISAAC- (*Dubitativo.*) En pocos días debemos abandonar Toledo... España... ¿A dónde ir? ¡Para siempre! O correr a convertirse en unos instantes en un buen cristiano... (*Ríe.*) ¡Creer por milagro, por revelación divina! Aceptar lo que ayer era un simple cuento absurdo, hoy como verdad absoluta... Negar, atenazado por el miedo, por el prodigioso hecho que evita perderlo todo, hacienda, bienes, vida, renegar de la fe de mis mayores... (*Pausa. Sombrío.*) Abjurar... convertirse...

DANIEL- Quien ha sido un mal judío, renegando en estas circunstancias, será peor cristiano... Esos hombres ya no creerán en nada... No, no es ese el camino...

ISAAC- ¡Dilo, explícaselo a tu grey de hace unas horas! ¡Ahí los tienes, corriendo a bautizarse! ¡Habla con los sacerdotes de la Verdadera Fe, los de la Santa Iglesia que los acepta!

DANIEL- Se arrepentirán. De haberlo hecho los unos; de haberlos aceptado los otros. (*Pausa.*) Nos marcharemos de Toledo...

ISAAC- *¡Díselo a Abraham Senior, a su yerno, Meír Melamed! Acaban de entrar de la mano real en la Iglesia de Guadalupe... Sus nombres son ahora Fernán Pere: Coronel, i Fernán Núñez; Coronel! ¿Los quieres más hispanos? Permanecerán junto a los Reyes, reteniendo cargos y honores...*

DANIEL- *¡Díselo a Abravanel! ¡Él los ha rechazado! ¡Él, el único que podía permanecer en Castilla siendo judío! Se marchará cuando sea la hora señalada, dejándolo todo, perdiendo lo que ayer, no más, entregó a la Corona en su trato del año... (Larga pausa.) Está decidido, el destino, señalado. Nos marcharemos de estos reinos.*

(*Se produce un largo silencio. La grave decisión ha sido anunciada por DANIEL, el jefe espiritual de la judería de Toledo. Su hermano es el primero en saberlo. ISAAC no se convence; estudia el rostro de su hermano y dirigente. Quiere saber lo que exactamente piensa. No está totalmente convencido.*)

ISAAC- Saldremos... ¿Por cuánto tiempo?

DANIEL- *(Sorprendido.)* ¿Por cuánto tiempo...? No te comprendo...

ISAAC- *(Mordiéndose los labios, tratando de lograr la complicidad, el asentimiento de su hermano.)* No será para siempre... Pasarán unos meses, un año a lo sumo... Regresaremos... No es la primera vez que nos expulsan de reinos y señoríos... Francia, Inglaterra lo han hecho antes de ahora... y volvieron nuestros hermanos... También lo hicieron los almohades de Al-Andalus... los reyes godos... ¿Cuántos más quieres que te menciones? Todos volvieron a llamarnos... o toleraron nuestro regreso... No deberíamos irnos muy lejos... A Portugal a lo sumo... para volver los primeros.

DANIEL- *(Pausa; piensa profundamente.)* No será así esta vez. Son otros tiempos para Castilla y Aragón, para España...

ISAAC- ¡Lo harán! Ya verás... ¡Nos necesitan...!

DANIEL- ¿Nos necesitan? ¡Vaya...! No me creía tan importante para los Reyes....

ISAAC- Sin nosotros los negocios de estos remos no marcharán bien... ¿Quiénes cobrarán los impuestos? ¿Quiénes vigilarán las aduanas? ¿Quiénes mercarán y convertirán en oro los botines de las victorias? ¿Cómo se obtendrán los mejores rescates por los prisioneros de guerra? ¿Y los mejores precios por los esclavos? ¿Cómo llegarán a Europa las lanas de los rebaños de la Meseta? ¿Y cómo arribarán a estas tierras las sedas y las especias de Oriente? ¿Cómo se obtendrán los préstamos de las arcas de los señores siempre vacías y sedientas? ¿Cómo prestará su dinero la Iglesia? ¿Quiénes efectúan todos estos menesteres? ¡Nosotros, los judíos! ¡Hoy y mañana! ¡Desde siempre!

DANIEL- ¡Bonito oficio se han buscado los Hijos de Israel!

ISAAC- El que nos han permitido... y somos imprescindibles... No me avergüenza el comercio; deja el ocio para los señores... Nosotros somos una cadena extendida a través del mundo... más allá del Éufrates, hasta donde la Tierra es conocida... quizás más lejos... Si se corta un eslabón, esa parcela del mundo queda aislada del resto... las rutas del comercio se desvían de ella... el dinero fluye hacia otras arcas ... Somos útiles, necesarios en reinos y señoríos. ., De esta forma está organizado el mundo... Nos odian, nos desprecian, pero nos necesitan. Esa es nuestra fuerza, Rabí. Eso no está escrito en tus libros. Te lo dicen quiénes, como yo, han recorrido el camino del sol en sus direcciones; de Levante a Poniente y en el sentido inverso... Mucho más lejos de cualquier horizonte...

DANIEL- *(Que ha estado escuchando en silencio.)* ¿Para ello te educó nuestro padre en el conocimiento de la Ley...? ¿Para esto te sirve ser docto? ¿En ello utilizas el Sagrado Nombre, Adoná...?

ISAAC- ¡Loado sea Su Nombre! No, no lo he olvidado... Nunca... Cuando invoco a Adonai en cualquier rincón del mundo, desde más lejos de Cochín hasta el Finisterre que da al Mar Tenebroso, en las sinagogas, rodeado de mis iguales, me siento protegido por su mano .Sólo allí están a salvo mi vida y mi bolsa .Sólo en ellos puedo confiar. ..

DANIEL- *(Despectivo.)* ¿En esto se ha convertido el pueblo de David y Salomón? Eran hombres entre los hombres, guerreros altivos, labradores empeñosos, navegantes arriesgados... Tú, que te sientes un caballero, el grano de la espiga judía...! Un sefardí puro, lleno de orgullo, hablas como un traficante! La sinagoga, la casa de El Señor, es para ti la lonja para tus negocios, el mercado. Estás dispuesto a mercar con tu vida a regatear con tu dignidad... *(Alzando las manos al cielo.)* ¿Son éstos tus hijos, Abraham? ¿Son estos mercachifles tus gentes?

ISAAC- *(Conteniéndose apenas.)* ¡Cuidado hermano! No es nuestra la culpa. No somos lo que deseamos, sino lo que nos han permitido, tolerado, ser. .. Las derrotas, los exilios, las dispersiones por *tantos* reinos y señoríos de un confín a otro del mundo, nos han transformado. ¡Nos quitaron las tierras; un judío no es bueno que posea sembradíos y ganado... A muy pocos, se pueden contar con los dedos, se les dejó empuñar las armas... nos fueron cercando... encerrando... apenas sobrevivimos...! En nuestra debilidad hemos encontrado nuestra fuerza...

DANIEL- ¡La fuerza de Israel está en Dios y en su Ley... ¡Nadie puede vencer a su pueblo!

ISAAC- Y en la inteligencia de sus hijos... cuando demostramos a nuestros señores nuestra utilidad, nos defienden, nos usan, nos convierten en suyos... les resolvemos muchos problemas... conocemos los secretos caminos del oro... cómo hacerlo llegar de un extremo al otro del orbe... los pequeños soberanos aislados uno de los otros, sin más horizonte que los límites de sus dominios, sin más lengua que la propia, han aprendido a valorar a los judíos ... desprecian el comercio, pero sin él no podrían sobrevivir...; y nosotros hemos aprendido a valernos de nuestras armas, las herramientas que poseemos...

DANIEL- ¿A esto ha llegado la degradación? ¿Estos son los leones de Judea?

ISAAC- *(Irritado, cansado ya de tantas palabras.)* ¡Basta, Daniel! Yo te conozco muy bien... Eres mi hermano de padre y madre... Tú también gran rabino de Toledo, docto entre los doctos: Comes de ese pan... ¿O no lo sabes? ¿Quiénes te mantienen, quiénes somos tu grey...? ¡Basta! Dios nos ayudará, sí, no lo dudo, pero antes veamos cómo nos ayudamos nosotros...

DANIEL- *(Baja la cabeza, pausa larga, con tono más comprensivo.)* ¿Cuáles son tus ideas...?

ISAAC- Castilla y Aragón, los Reyes Católicos. Nos necesitan... será la ruina para ellos si nos marchamos... lo descubrirán en muy poco tiempo... La tormenta pasará, la

miel de la victoria será hiel sino le sacan provecho ... Nos volverán a llamar... a admitir... no abiertamente, pero con un gesto, con una palabra dicha entre otras muchas... con algún secreto emisario ... Ya lo verás... Sólo debemos esperar. ..

DANIEL-¿Y hasta entonces? ¿Cuál es tu plan?

ISAAC- (*En actitud cómplice.*) Hay rutas para salvar buena parte de lo nuestro... Sendas difíciles que reptan entre las montañas, sólo transitadas en las penumbras... hombres a precio prontos a recorrerlos... , guardias fronterizos que saben dormirse en el momento preciso... créditos que dejaremos fuera... cerraremos las casas ... no malvenderemos nada... Hay otros reyes, otros señores, el mismo Papa, jefes moros, apenas cruzadas las marcas, dispuestos a darnos asilo... Portugal, Italia... la misma Francia...no muy lejos... Y allí esperaremos el día del regreso... ¡Volveremos a Toledo! Estoy seguro de ello.

(**DANIEL** se queda pensativo, con la cabeza gacha, en una larga pausa. Es el momento de la decisión. Luego la levanta, se yergue en toda su altura y pronuncia las frases con decisión y de forma terminante.)

DANIEL- No... No me gustan, no son del agrado de Dios tus ideas. No consumiré mi vida, ni la de los míos, aguardando... Exiliados, agazapados, esperando al otro lado de una frontera el gesto magnánimo... comprando nuestro regreso... No estaré a diario inventando invasiones extranjeras, ni revueltas interiores... No pediré en mis oraciones la desgracia, la destrucción, la muerte de nuestros opresores ... No iré destejendo el hilo de mi existencia en una amarga espera, envenenándome, consumiéndome, con el odio. ¡Para otros una diáspora de la diáspora, más lejana, más tremenda, donde nos necesitan como usureros y mercaderes! Para los cobardes ese razonar.

ISAAC- (Conteniéndose apenas.) ¡No me llames cobarde! Más de una vez mientras tú orabas pidiendo la ayuda de Adonai, nuestro Señor, yo y los otros defendíamos nuestra honra, nuestros hogares en las calles, espada en mano... ¡Ningún enemigo ha visto mi espalda! Prefiero morir antes ...

DANIEL-(*Interrumpiéndolo.*)... no hablo de morir tampoco...

ISAAC- (Ansioso, *desconcertado*).i Pero... ¿cuáles son entonces tus pensamientos? Lo que tú hagas será la señal para toda la judería de la ciudad...

DANIEL- El destino está señalado, escrito... Es doloroso, difícil. ..

ISAAC- (*Con una mezcla de intenciones no muy clara; parece ligeramente burlón pero al mismo tiempo insinuante.*) ¿Convertirse ahora por fuera y volver a Adonai, a su Ley cuando llegue el momento...?

DANIEL- (*Sordamente, conteniendo apenas su furia.*) ¡Jamás! Nunca, ni falsamente, renunciaré a la Fe ... ¡No se vuelve de la muerte!

ISAAC- *(Molesto.) ¿Es la muerte convertirse sin renegar? No sería la primera vez Rabí... en los libros está la oración que lo prevé... Si no has tenido otra alternativa, si te han forzado, si ha sido el precio para salvar la vida... cuando llegue el momento y te sientas a salvo... ¡Arrepiéntete! Pronuncia las palabras del Kol-nidré y El, el Altísimo te perdonará...*

DANIEL- *¡Para los pusilánimes, para los dubitativos esas oraciones! Yo no temo ni dudo. ¡Soy judío! No me avergüenzo de ello, ni estoy quejoso contra mi destino. ¡Por el contrario! Estoy orgulloso de mi alianza con Adonai.*

ISAAC- *(Desconcertado, irritado.) Pero, ¿qué pretendes? ¿Morir en la hoguera? ¿Es ese tu plan? (Pausa.) ¡Irás tú solo a la hoguera! No invoques a Dios para ello. ¡El Altísimo no quiere la destrucción de los suyos! Los quiere vivos ... (Ligeramente burlón.) ¿Cómo podríamos ser su voz y su testigo si desaparecemos?*

DANIEL- *¿Y renegar no es desaparecer? ¡Continuaremos pregonando la Palabra, el Verbo, la Ley, mal que pese al resto de la humanidad!*

ISAAC- *(Dándose cuenta que su hermano ya tiene una decisión tomada.) Tú ya lo has decidido... ¡Descubre tus pensamientos! ¡Habla de una vez!*

(DANIEL se da la vuelta y comienza a orar, leyendo en el Rollo Sagrado. En ese momento SAMUEL, que se encontraba apartado durante todo el diálogo anterior, presenciándolo entre penumbras, sale a primer plano escénico y tomando el papel de DANIEL, por trasposición dramática, continúa la acción.)

SAMUEL- *Cuando éramos grandes y respetados en estos señoríos, ya en esos tiempos fue dicho:*

«Mi corazón está en Oriente mientras yo resido en el extremo Occidente. ¿Cómo podría saborear mis manjares, y cómo me regalarían? ¿Cómo cumpliría mi voto y mis propósitos, mientras Sión está en la coyunda de Edom y yo bajo arábigo vínculo? Ciertamente leve a mis ojos será abandonar todo el bien de Sefarad como caro a mis ojos será contemplar las glebas del ruinoso santuario» ...

DANIEL- *(De espaldas; a manera de contracanto.)*

«¿Cómo habíamos de cantar las canciones de Adonai en tierra extranjera? ¡Si yo me olvidara de ti, Jerusalen olvidada sea mi diestra! Péguese mi lengua al paladar si no me acordara de ti 'si no pusiera a Jerusalén por encima de mi alegría»

SAMUEL- *(Mesiánico, comienza su parlamento en el escenario para luego bajar al patio de butacas y tratar de convencer uno a uno a los espectadores.) ¡Cerremos nuestras casas! ¡Derramemos el vino de nuestras tinajas hasta enrojecer el Tajo! ¡Hagamos sacos con los tapices, madera con nuestros muebles! ¡Rompa mas toda atadura con nuestro pasado! ¡Dejemos Toledo, abandonemos Sefarad aunque se nos quiebre el corazón... (En un tono decidido.) ¡Para siempre!*

ISAAC- *(Desorientado.)* ¿Para siempre? ¿Renuncias a la esperanza de regresar?

SAMUEL- ¿No lo entiendes? ¡Regresamos, retornamos, nos elevamos hacia la Tierra Prometida! ¡Dejamos Babel por Siempre jamás! ¡Subimos a Sión! Reconstruiremos el Templo de Salomón!

ISAAC- *(Atemorizado.)* ¡Calla! No tengas que arrepentirte mañana de las palabras pronunciadas hoy... ¡Nos llevas a la hoguera...!

SAMUEL- *(Ya entre el público.)* ¡Volvamos al verdadero hogar de Israel! ¡A la tierra que nos fue dada!

ISAAC- ¡Silencia tu locura! ¡Eso mismo dicen de nosotros nuestros enemigos! Los judíos tienen dos patrias, sirven a dos señores ... *(Al público.)* ¡No lo escuchéis! ¡No son ciertas sus palabras! Bien escrito está con letras de fuego en los libros de nuestra religión “La Ley del país en que vives es la Ley Divina para ti...” Es la verdad, señores...

SAMUEL- *(Sin oírlo.)* ¡Si de Sefarad, donde más alto ha brillado el Pueblo de Moisés desde los tiempos del Templo, nos arrojan, nos echan, ya no hay más opciones! Sólo podemos retornar a Sión!

DANIEL- *(En el escenario, de espaldas al público, comienza como un contracanto a pronunciar reiteradamente y sin cesar, como un murmullo durante toda la escena las palabras de la Tora.)*

«Hashaná habaá bfrushalaím... » « ..el año próximo en Jerusalén... » «Hashaná habaá blrushalaím... » « ... al año próximo en Jerusalén... ~

(Así continuamente hasta que se indique lo contrario.)

SAMUEL- ¡Ha llegado el año! ¡Ha llegado el día marcado! ¡Sión es el nombre de nuestra libertad!

ISAAC- ¡Nos pierdes! Pueden oírte...

SAMUEL- ¿Aún en la sinagoga temes?

ISAAC- Nuestros enemigos se ocultan en todos lados...

SAMUEL- ¿No eres tú, Isaac de Toledo, un valiente sefaradí?

ISAAC- *(Airado.)* No temo a los peligros conocidos. Temo a las traiciones.

SAMUEL- No temas, no provendrá de mí... *(Se le acerca.)* Necesitamos el oro que puedas sacar dispuesto a lo largo del camino... alquila, compra si es necesario las

naves que nos llevarán a destino... consigue salvoconductos, paga a los piratas para que nos dejen pasar... y busca armas, todas las posibles y hombres como tú, valientes que sepan hacer uso de ellas ... Yo os conduciré a todos a Jerusalén...

ISAAC- ¡Jerusalén! Sueñas... Nunca llegaremos...

SAMUEL- La ciudad de David nos espera desde hace siglos ...

ISAAC- *(Molesto, no comprende las palabras.)* ¿Cómo se puede regresar a una ciudad en la que nunca has estado? ¡Es sólo una oración! ¡Únicamente palabras!

DANIEL- *(Interrumpiendo su murmullo anterior, pero sin volverse.)* ¡Toda nuestra fe es la Palabra! ¡Palabras escritas en el Libro! ¡Palabras en las que creemos! “ ¡Soy tu Dios y sólo a mí honrarás!” ¿Son acaso estas palabras algo más que palabras? El Verbo de Adonai son el principio y el final de todo. ¡Creo en ellas! ¡Si creo en ellas no existen dudas! ¡El destino está señalado!

SAMUEL- *(Nuevamente entre el público, arengándolo.)* ¡Hermanos! ¡Judíos de Castilla, de Aragón, de Al-Andalus, de Mallorca, del mundo entero! ¡Oídmel! ¡Ha llegado la hora!

DANIEL- *(En el escenario, continúa de espaldas como orando.)* “¡Yo soy Adonai, tu Dios que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre! “...

SAMUEL- Ha llegado el momento de abandonar nuestro Egipto...

ISAAC- *(Lanzándose sobre SAMUEL tratando de acallarlo.)* ¡Silencio! ¡Estás poseso, embrujado! ¿Quieres perdernos? ¿Terminar con toda esperanza? ¡Castilla no es Egipto! Hemos nacido aquí! Esta es nuestra tierra ... nuestro hogar...

SAMUEL- *(Apartándose.)* ¿Cuántos siglos vivieron en los dominios de los faraones los descendientes de José y sus hermanos? Los necesarios para convertirse de setenta en un mar de espigas. Y no fue tiempo suficiente... Fueron extranjeros, se convirtieron en esclavos... Nunca transcurren los años necesarios para que llegue un día, un día como hoy, y nos recuerden quiénes somos, nunca son bastantes ni suficientes... Y caen sobre nosotros los pesares y las servidumbres...

DANIEL- *(Misma posición anterior)* ¡Hoy, como entonces, Adonai nos tiende la mano, nos rescata, nos señala el camino, abre los mares y nos alimentará en el desierto ...! ¡Nos indicará el camino a Canaán!

ISAAC- ¡No le oigáis! ¡Otro falso Mesías! Ya los ha habido en demasía para infortunio de los nuestros! ¡No acrecentéis las desgracias que nos esperan!

SAMUEL- ¡No son una desgracia estos infortunios! ¡La expulsión de Sefarad, los pogroms de Europa Oriental, el proceso Dreyfus, la cámara de gas, los campos de exterminio, las bombas en las sinagogas de París y de Viena, el grito de “ ¡Haga

Patria, mate un judío! “, los nazis que renacen en todos los rincones del planeta, son el Mesías!

ISAAC- (*Aterrado*) La locura se ha apoderado de ti... ¡Eres un traidor a lo más sagrado... ! ¡Convocas a las desgracias más grandes que nos pueden acaecer y las llamas el Mesías! ¡Eres un sacrílego!

SAMUEL- ¡No... ! ¡Es la salvación! Las persecuciones, la muerte de los nuestros, las violencias que nos amenazan, cortan de un tajo todo lo que nos ata, que nos aferra a un lugar. .. Nos quitan todo, hogares, bienes, honores, situación social... profesiones... Sólo nos resta lo indispensable para el viaje... Retornemos a través del desierto hacia la Tierra de la Libertad...

ISAAC- ¿Eres tú acaso el nuevo Moisés que nos guiará?

SAMUEL- En cada uno de nosotros habita Moisés.

ISAAC- ¡Deja en paz a las pobres gentes! ¿No los ves debatirse en las peores dudas? Ya es muy duro para ellos abandonar sus moradas... No les quites la esperanza del regreso a Sefarad...

SAMUEL- ¿Regreso? ¡No podemos regresar a ninguna parte! ¿Es necesario ser perseguidos como animales, ser exterminados como ellos en el matadero, indefensos como corderos imbéciles, para que los que escapen con vida comprendan que sólo hay un camino para los judíos? ¡Israel!

ISAAC- ¿Son estas las palabras de tu decisión final?

DANIEL- (*Continúa de espaldas.*) Llegarán los más fuertes, los que Adonai escoja, aunque sea una generación el tiempo necesario... Seremos los suficientes para que Su Pueblo y Su Verbo perduren a través de los siglos. Es un largo caminar que se inició en Ur, cuyo final no conocemos, y que una vez, relatarán las crónicas, pasó por una ciudad llamada Toledo. (*Comienza a orar con el clásico cabeceo.*) "Pues la nube de Adonai se posaba durante el día sobre el Tabernáculo, y durante la noche la nube se hacía ígnea a la vista de todos los hijos de Israel todo el tiempo que duraron sus marchas" así atravesaron el desierto hacia la Tierra Prometida.

SAMUEL- Así lo haremos nosotros. Nuestra nube ígnea, nuestra columna de fuego, será nuestra convicción de que es la única verdad, la única respuesta posible a todos nuestros infortunios, de una vez para siempre...

ISAAC- Si esa es la determinación final del Rabí Daniel, decides a los indecisos...

DANIEL- ¡Seguiremos la palabra del Todopoderoso! ¿A qué, sino, los decido?

ISAAC- ¡A correr a la pila bautismal! ¡A convertirse, a renegar! Cuida de tu rebaño, hermano. Yo cuidaré del mío. (**ISAAC sale violentamente de escena con paso**

*decidido. Se produce un gran silencio. Algo se ha roto en ese momento. **SAMUEL** perdida la actitud mesiánica, torna a su personaje y se acerca lentamente a **DANIEL**. Comienza a hablar cuando está muy cercano a él.)*

SAMUEL- ¿No vacilaste?

DANIEL- No, ni por un instante.

SAMUEL- ¿No te asaltaron las dudas, esas voces internas que tratamos de acallar, de no oír? Esas, que se revuelven como reptiles, recorriéndonos el cuerpo por dentro emponzoñándonos el alma...

DANIEL-*(Dándose la vuelta y volviendo a orar.)* "¿Hasta cuándo voy a estar oyendo lo que contra de mí murmura esa turba depravada, las quejas contra mí de los hijos de Israel?" *(En otro tono.)* Esos, los que dudaron, sufrieron su castigo. Nunca llegaron a Canaán... Sus almas yacen en el limbo, en la arena del olvido...

SAMUEL- La tierra de la miel y de la leche, de los verdes prados bíblicos, es en tu hora un yermo... pero no es mostrenca... Tiene sus dueños... No será nuestra por el solo hecho de llegar a ella... ¿Cuáles son tus títulos?

DANIEL- *(Vuelve a la posición de oración.)* "Gritad, porque Adonai os entregará la ciudad!" Gritaron, lucharon y Jericó fue la primera de las ciudades que conquistaron... "Adonaí, tu Dios, volverá a traerte a la tierra que poseyeron tus padres y volverás a poseerla, y El te bendecirá y te multiplicará más que ellos". Está escrito. Lo prometido por el Señor será cumplido.

SAMUEL- *Me siento honrado de pertenecer a tu linaje, de ser de tu misma sangre.*

DANIEL-*¡Puro sefaradí! ¿Sabes cuánta sangre mora, o árabe, o castellana pura corre por mis venas? ¿Sabes acaso, cuánta es la parte de la tuya que pertenece a un cosaco, o es germana, o eslava? ¿Cuántas de nuestras mujeres, de nuestros hombres amaron por un instante, o por toda la vida a los "otros", olvidando la humana pasión la Ley del Señor? ¿Puedes decirme que no hubo esclavas judías? ¿O asegurarme que ninguna fue violada a través de las guerras y los siglos...?*

SAMUEL- *(Con un tono de contenida vergüenza.)* Si, lo advierto en los hijos de Israel... Los hay de todas clases... de todos los colores... Por sus rasgos, las más de las veces, se puede afirmar sin temor a error de dónde vienen... Si de Asia... si del Norte de África... o del lejano Yemen... han nacido entre esclavos y alemanes...o en la India... *(Cambiando a un cierto orgullo.)* Pero de ti se sabe tu nombre, Rabí Daniel de Toledo... ha perdurado como una luz a través de quinientos años. Tus descendientes.

DANIEL- *No les creas... lo más probable es que no sea verdad... A veces en estas regiones se han inventado una prosapia. Es una costumbre muy árabe. Se inventa una fábula y luego se mantiene y se cree en ella como en una verdad indiscutible... O es*

propio de los más limpios castellanos; el más humilde gañán se considera descendiente de nobles.

SAMUEL- *¡No me importa! Estoy orgulloso de tí, de tu nombre...*

DANIEL- *(Meditabundo.) ¿De mí? Yo sólo seguí la Palabra de Adonai. .. Fui su siervo... Si de alguien te debes sentir orgulloso es de aquellos que por seguirme murieron en los caminos, de las parturientas dando a luz con el cielo como techo, de los vendidos como esclavos, prisioneros de mil ataques, de los perdidos en las tempestades, de los extraviados en las travesías, de los enterrados a la vera de cien caminos, de los que, a pesar de todas las penurias arribaron a Jerusalén. De ellos alimenta tu propia estimación, no de mi leyenda. No soy nada más. Una leyenda que cuentan algunos más por vanidad que por otra razón...*

SAMUEL- *De esas historias alimentamos nuestras debilidades, Rabí. (Pausa.) ¿De Isaac, qué fue?*

DANIEL- *(Baja la mirada, luego de una pausa.) Murió.*

SAMUEL- *¿Cuándo?*

DANIEL- *En esos días tremendos.*

SAMUEL- *¿Y los suyos?*

DANIEL- *(Sombrío.) Murieron con él. Su mujer, sus hijas, sus hijos... Nadie de ellos quedó para decir un réquiem.... Lo hice yo.*

SAMUEL- *Murió el valiente Isaac... sus hijos... ¿Cómo fue?*

DANIEL- *¿No has visto morir a nadie? Nada...muy simple... Lo vivo hace un instante deja de estarlo... Eso es todo. Apenas un transitar...*

SAMUEL- *¡Tantos muertos, tantos sacrificios! Quisiera comprender. ..*

DANIEL- *Quien trata de comprender, de hallar razones en los otros, está perdido. Quien comprende, pierde.*

SAMUEL- *A pesar de ello deseo encontrar la verdad entera... He venido a buscarla a esta época, esperaba hallarla aquí.*

DANIEL- *¿Dos mil años de persecuciones, quinientos más que en mis días, no te dan contestaciones suficientes? ¿Cuántas esperanzas defraudadas? ¿Cuántas soluciones te han propuesto? ¿Cuántas veces te han proclamado integrante de la humanidad toda, de un mundo mejor? Hemos luchado por ella ... se nos ha exigido el pago por adelantado... Se ha saldado siempre de esa guisa... (Sonríe tristemente.) Al poco*

tiempo nos dejan de lado... volvemos a ser los excluidos... ¿No te han dado ya de esa forma, cien veces la respuesta?

SAMUEL- *(Tratando librarse de la tremenda lógica del Rabí, no queriendo ceder.)
¡Pero no quiero renunciar a la esperanza! ¡Están ahí, quizás lejanas! Las realidades
serán para mis hijos, para los nietos de mis hijos, quizás más lejos... ¡No me resigno a
perder la esperanza...!*

DANIEL- *Para nosotros sólo hay una esperanza ¡Adonai! (Levanta las manos al cielo y
pronuncia la oración.) «Ahora, si oís mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi
propiedad entre todos los pueblos, porque mía es toda la Tierra, pero vosotros seréis
para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. Tales son las palabras que han de
decir a los hijos de Israel...*

SAMUEL- *(Revolviéndose.) ¡Todas tus respuestas salen del Libro de Dios!*

DANIEL- *Todas están en él.*

SAMUEL- *¡Duras son tus palabras Rabí! ¡Prefiero morir a renunciar a la esperanza!
¡Morir con las armas en la mano como murió el bravo Isaac de Toledo tu hermano!*

DANIEL- *(Sombrío.) ¡No menciones su nombre! (Pausa.) No fue así como acabó sus
días...*

SAMUEL- *(Sorprendido.) ¿Cómo entonces? ¡Llamó a la rebelión, no aceptó el Edicto!*

DANIEL- *(Lo mira largamente.) Yace entre los muertos... lo demás no te interesa.*

SAMUEL- *A mí sí. No sólo a ti te he convocado... ¡A todos los de esta ciudad llamo.
No me alcanzan exclusivamente tus respuestas, Rabí. Mis incertidumbres reclaman
más... No todo está escrito en tus libros...*

DANIEL- *Toda la verdad se encuentra en ellos... Hay que saber buscarla...*

SAMUEL- *(Recorriendo todo el escenario.) ¡Isaac de Toledo, Isaac de Toledo! ¡Te
llamo! ¡Acude a mi reclamo...! ¡También a ti te necesito! ¡Isaac de Toledo, por tu
verdad también he venido! (Sigue llamando.) ¡Isaac de Toledo, acude...! (Sigue.)*

DANIEL- *(Sobreponiendo su voz por encima de las llamadas de SAMUEL.) ¡No
invoques a los que están fuera de esta vida! ¡A las almas que vagan sin encontrar su
lugar...!*

*(En ese momento se apagan todas las luces de la escena, incluido el patio de butacas. Sólo queda una ligera penumbra, la poca luz que se filtra por los altos ventanales de la sinagoga. La luz ilumina repentinamente tres puntos de luz. En él aparecen al mismo tiempo **SAMUEL, DANIEL** y en el otro **ISAAC**. Este ha cambiado su indumentaria y aspecto exterior. Ha recortado su barba; sus antiguas vestimentas de hebreo españolizado se han convertido en las correspondientes a un caballero español del siglo XV con espada al cinto, etc. Todo su aspecto muestra su condición social para la época.)*

ISAAC- ¿Me llamabas, Samuel ben Meir? Aquí me tienes...

DANIEL- *(Se da vuelta. Comienza a decir el réquiem, el Kadish.)* «Yítgadal veyítcadash, shemé rabá bealmá diberá kiruteih... » *(Continúa hasta que finaliza el acto.)*

(Mientras continúa orando el kadish, se va oscureciendo la escena.)

FINAL DEL PRIMER ACTO

Segundo acto

Al comenzar el II Acto, continúa en perfecta unión, la acción interrumpida al finalizar el I. La iluminación se va produciendo lentamente, quedando la escena en iguales condiciones que al comenzar el I acto, es decir escenario y patio de butacas iluminados. **DANIEL** está pronunciando el Kadish, el réquiem iniciado en el final del acto anterior.

DANIEL- *(Palabras del Kadish, réquiem, con su entonación especial.)*

ISAAC- *(Terminante.)* Rabí Daniel. ¡No pronuncies por mí las oraciones destinadas a los muertos! Yo y los míos no yacemos en ninguna tumba. Estamos vivos. ¡Deja el kadish para los que murieron por tu culpa! Di el réquiem por aquellos que no tuvieron quien lo dijera por ellos! [Por todos los que cayeron para no levantarse jamás víctimas de tu fanatismo...! Por los hijos muertos antes que sus padres!

DANIEL- *(Se enfrenta con él.)* Duro fue el camino hacia la tierra de Sión... Sí, no lo niego .

ISAAC- *(Sarcástico.)* Al menos lo reconoces (**A SAMUEL.**) Algunos se salvaron... *(Burlón.)*

ISAAC- Ni comprándola se la conquistaba...

DANIEL- Somos hombres de paz, no guerreros... pero si no queda otra alternativa, guerreros seremos. Si por Israel debemos morir, lo haremos... Así fue y así será... ¡Pero es nuestra, por su Palabra!

ISAAC- ¡Dí entonces por ellos tu kadish! ¡ El réquiem por todos los que han muerto y morirán! ¡No por mí! Y cuando llegue tu hora, Rabí, piensa si te corresponden las alturas, tu lugar junto a Dios o te debes pudrir en las profundidades del infierno!

DANIEL- *(Fuera de sí.)* ¡Yo, Rabí Daniel de Toledo, tu hermano de padre y madre, sangre de tu sangre, te maldigo! ¡Te maldigo a ti y a tus hijos y a todos los que abandonaron el Pueblo de Dios en esa hora y a todos los que dejaron su Tierra! ¡A quienes... !

ISAAC- *(Interrumpiéndolo.)* ¿Por qué, no a tus hijos? Ellos también abandonaron Safed, Se marcharon de la Tierra Prometida... Y es más. Nadie los echó.

SAMUEL- *(Sorprendido, como queriendo comprobar la exactitud.)* ¿Tus hijos se marcharon de Israel. .. ?

DANIEL- No exactamente... Fueron a cumplir una... misión...

SAMUEL-¿Misión? ¿Llegaron contigo y no plantaron su árbol en la tierra anhelada?

DANIEL- Necesitaban un rabino en Marruecos... otro en Salónica...

ISAAC-¿Has visto... ? No todo es blanco... no todo es negro ...

SAMUEL- ¡Siempre hay una puerta trasera entreabierta para todos! Para mí también pero yo no la utilizo... (*Autodespreciándose.*) ¡Me siento un verdadero tonto! Estoy... como fuera el mundo... tengo ideas trasnochadas ... de otras épocas... Mil veces me he hecho las mismas preguntas... ¿Por qué es este mi camino? ¿Quién me lo ha señalado?

DANIEL- Yo, y los que como yo hemos sido tus ancestros... Llevas la Palabra como una marca para siempre en tu vida y nunca te podrás librar de ella ...

SAMUEL- (*Sonriendo tristemente.*) Sentirse un Mesías de alguna manera... ¿Para qué todo? Es muy posible que mi hacer nada valga... ni a nadie importe... Duda tremenda que atenaza cada acto a medida que pasan mis años... y más me alejo y más me acerco ... a la nada ... Pero seguiré adelante... (*Sonríe.*) ¡Algún pretexto se debe tener para seguir viviendo ... !

DANIEL.-Detente entonces... Tienes ya respuesta. Deshaz tu camino. Regresa de donde has venido...

SAMUEL-Ha sido muy largo... En mi trayecto he renunciado a muchas cosas que hacen la vida más fácil, arrastrando conmigo a los míos ... Voy en pos de una ilusión... de un sentido para mi devenir., , Lo he buscado en muchas partes... ahora aquí... ¡La verdad! ¡Necesito conocerla!

ISAAC- Puede ser muy dolorosa ... deja reposar a quienes la hemos sufrido... No es necesario... Además, ¿existe la verdad? ¿Cuál prefieres? La de Daniel... o la mía.... ¡Hay tantas verdades en el mundo! Ya está bien... Vuelve a tus sueños, retorna a tu realidad y créete uno de los 36 justos de tus tiempos.

SAMUEL- (*Luego de una pausa.*) No... si hasta este punto he arribado, continuaré. Quiero enfrentarme con las disyuntivas que vosotros vivisteis aquí y en vuestro ahora... ¡Exististeis! Y lo hecho no se puede, ni se debe ocultar... ni esconder... (*Decidido.*) Te escucho, Isaac de Toledo.

ISAAC- (*Despectivamente.*) ¡Otro juez! Te conozco, Samuel ben Meir. Sé de qué madera estás hecho. Tú, cinco siglos después, me seguirás condenando. ¡No me interesa tu sentencia!

SAMUEL- No vengo a juzgar ... sólo pretendo comprender... No estoy tan lejos de ti, créeme...

DANIEL-¡Tú no! ¡Te aliaron con Adonai el octavo día de existencia!

SAMUEL- *No por ello dejo de ser un hombre. Vivo entre ellos. Me han hablado de cien Siones, de muchas ciudades de David, innumerables Jerusalenes dispersas en todos los rincones del planeta a los que se ansia llegar. Sé de millones de seres dispuestos a cruzar el desierto con mi generación para encontrar el Canaan de sus sueños, de sus ideales y fundar Una nueva vida para sus hijos, para la posteridad. Existen miles de justos que creen, que luchan, que esperan consumiendo sus vidas para llegar a una tierra prometida oculta detrás del horizonte sin ser aliados de tu Dios, Daniel. Hay otros creeres, otras certezas tan respetables como la de Adonai. Mueren sin llegar, pero sus vidas san el puente para los que vienen detrás pasen por encima y continúen... (Encarándolo directamente a ISAAC.) ¿Qué pasó Isaac de Toledo?*

ISAAC- *(Luego de una pausa.) No fue fácil ...*

DANIEL-*(Señalándolo acusadoramente.) ¡Un día de julio, de ese año señalado en las crónicas como el de 1492 de la circuncisión de Jesucristo, salió judío de las Cuatro-calles, con su mujer, sus hijos y sus hijas! ¡Regresaron cristianos a su casa! (En un dolor tremendo, sordo, furiosamente contenido.) ¡Mi propia sangre adorando el madero! ¡Con cruces en sus pechos! ¡Perjuro! ¡Quebraste la alianza! ¡Rompiste el hilo de Abraham para los tuyos!*

ISAAC-¡ ¡Sí!! ¡Me convertí! ¡Fuimos miles, Daniel, miles! ¡Muchos más de los que te siguieron fuera de Castilla! Eso lo callas, lo pasas por alto. Te retuerces al recordarlo...

SAMUEL- ¿No luchaste? Pensé que al menos tú...

ISAAC-*(Lo interrumpe.) ¡Decidí hacerlo con la espada en la mano! Convoqué a los más valientes... Toda la noche los esperé... amanecí aguardando a quienes nunca vendrían... Pensé en morir...*

SAMUEL-¿Por qué no fue así?

ISAAC- Bien fácil se dice... Te gustan las historias de héroes, de mártires ... pero dime... ¿Lo has sido alguna vez? No ... bien se ve. Los has evitado. Te has guarecido durante las tempestades, bien lejos, al reparo de las distancias en un continente lejano, aún no conocido en esos días...

SAMUEL-Yo no elegí ni el lugar. ..Ni mi destino... El camino de los nuestros hizo un día, a la vera de un río color de león, un alto ... No juzgues por ello mi vida, Isaac...

ISAAC- Tú pretendes ser, sin embargo, mi juez...

SAMUEL- No lo creas ... (En tono de autoconfesión temerosa de ser oída.) Quizás, en alguno de mis días, estuve transitando tu senda... o al filo de ella. Miramos por encima de la cerca, sin animarnos a saltarla...

DANIEL- ¡No! ¡Tú no!

SAMUEL- *(Sin oírlo.)* ¿Cuántas veces hemos pensado en negar nuestro origen, en olvidar nuestra prosapia, en cambiar nuestros nombres, en dejar hundir el pasado en las profundidades del olvido? Con solo no transmitirlo a nuestros hijos... tomar una gentil por mujer...

DANIEL- ¡Es imposible renegar! ¡No podrías... !

SAMUEL- ¿Por qué no? Son países nuevos, tierras de aluvión. Todo se mezcla en la gran olla que hierve. Nadie tiene pasado... pocos conocen a sus abuelos... muchos ni siquiera el nombre de ellos ... Acabar con todo lo que en nosotros huele a judío... ¡Cuántas veces no hemos pensado si no era lo mejor... ! Todo lo sucedido en otros siglos, en otros lugares, puede ser sólo una noticia, una ilusión, un hecho imaginario, si así lo decidimos... Si de esa manera lo determino... de mi voluntad depende...

DANIEL- *Pero no fue así... Tú continuaste la alianza...*

SAMUEL- *En cierta manera... sí ... Pero también, creo, pude elegir... puedo aún hacerlo... O mis hijos...*

DANIEL- *¡No hubo, no hay, no habrá alternativa para los limpios de corazón! ¡Sólo hay un Dios Único y verdadero! ¡Adonai!*

ISAAC- *¡Para mí no fue tan fácil, Samuel! ¿Cuántas veces pudimos salvar la vida en ocasiones semejantes? ¡Muy pocas en nuestros días! ¡Por una vez en muchas podíamos, teníamos el derecho de elegir!*

SAMUEL- *Sí, lo sé... me consta... Fue un gran momento...*

DANIEL- ¡No existió tal cosa! ¡Ni para ti ni para él! De una parte la deshonestidad, la quiebra de lo más preciado del ser humano; su dignidad y la recompensa por ello .

SAMUEL- *La hora de la verdad... Sin grises... el gran dilema...*

DANIEL- *De otra mantener la integridad, el propio respeto, la identidad... a cambio de fatigas, luto y llanto...*

SAMUEL- *No sólo fue, no sólo es un problema judío, Daniel de Toledo. Es la alternativa del hombre todo... Un delicado filo por donde se mueven los seres humanos...*

DANIEL- ¡El decidió unirse a los más fuertes, a los vencedores...! Y no sólo por eso... ¿Quién se quedó con todos los bienes de nuestra familia?

SAMUEL- ¿Sólo te movió la codicia, la ocasión, el miedo...?

ISAAC- *(Luego de una pausa.)* No... no fue por eso ...aunque de todo hubo en la decisión...

SAMUEL- ¿Qué más? Dímelo, quiero saber, conocerlas... ¡Te comprenderé, te lo aseguro! Conozco a miles que han abandonado su fe, sus ideales, sus certeras creencias porque se les han consumido las fuerzas en la espera, o las pierden a través de los años... También sé de quienes no las han poseído nunca... ¡Aquellos que hayan la excusa adecuada cuando es preciso! Siempre hay una buena disculpa para los conversos, pero son falsas, como ellos...

DANIEL- ¡Como lo fue Isaac y todos los de su calaña!

ISAAC- Ya lo ves... todo es negro para él...

SAMUEL- No para mí. Dime la verdad, la tuya. En esta hora, a solas, entre nosotros, no caben las mentiras,.. Eres una parte mía, tan propia como lo es Daniel...

ISAAC- *(Luego de una pausa.)* Fueron los días terribles... Los judíos de esta, nuestra amada ciudad, estremecidos, alucinados unos, vendían todo por unos céntimos y se preparaban para la marcha... quienes más cerca, quienes más lejos ... Otros, los más, corrían a las iglesias temerosos de no ser aceptados más tarde... Yo, desgarrado en dos mitades, penaba. Estaba dispuesto a salir, a marcharme de aquí quizás con la esperanza de retornar pronto... pero comprendí que no podía dejar Toledo ... ¡Amaba a Castilla por encima de todas las cosas! Era mi único paisaje... *(Pausa.)* Venció el castellano... Un día tuve las fuerzas de proclamarlo y aceptar la alternativa... el agua sagrada de la pila bautismal corrió sobre mi frente...

DANIEL- *(Retorciéndose por la ira, con sordina.)* ¡Miente, miente...! ¡Oculta sus verdaderos motivos...! ¡No le creas Samuel! ¡Ni en esta hora es capaz de enfrentarse a la verdad!

(En ese momento entran en escena, precedidos por el HOMBRE 1 los restantes componentes del CORO. Sus capas van enrolladas alrededor del cuerpo como sotanas.)

(Todos van rezando como en un murmullo en dos filas, portando delante una cruz de madera.)

(SAMUEL, ocupando el lugar dramático de ISAAC, se incorpora al pequeño cortejo religioso, colocándose en medio de las dos filas. El HOMBRE 1 anuncia la buena nueva atados.)

HOMBRE 1- ¡Pueblo de Toledo, oíd! ¡Judíos que aún vaciláis, escuchad! ¡Isaac de Toledo se ha convertido! ¡El hermano de vuestro rabino Daniel, ha resuelto voluntariamente abandona; la religión deicida!

SAMUEL-*(Mientras marcha entre los hombres del CORO que continúan rezando.)* ¡Re descubierto a Cristo y su madre, la Virgen María!

HOMBRE 1- ¡Ha limpiado su corazón de toda duda!

SAMUEL- ¡He oído su voz que me ha dicho! "Tú serás salvado, si tú me amas".

HOMBRE 1- ¡Su alma se salvará! ¡Cree en la inmortalidad del Espíritu Santo!

SAMUEL- ¡Creo en la Redención, en la Divina Eucaristía!

HOMBRE 1- ¡Ha aceptado el Sagrado Misterio de la Trinidad!

SAMUEL- ¡Creo en la Divina Concepción! ¡Jesús es el Hijo de Dios Todopoderoso, engendrado en María, su Madre! ¡Él es el verdadero Mesías! ¡Y murió por todos los hombres, por la voluntad de los fariseos!

HOMBRE 1- *(Se detiene y anuncia jubilosamente.)* ¡Oídio, judíos! ¡Es Isaac de Toledo!

SAMUEL- *(Cae de rodillas y abre los brazos en cruz)* ¡Soy débil y necesito tu ayuda, Jesucristo! ¡Purificadme, dadme la fe, la verdadera! ¡Deseo comulgar, llegar a la Hostia Sagrada como a Su Divino Cuerpo! ¡He descubierto la verdad, Su Palabra ha llegado a mí! He vivido en las tinieblas. ¡Ahora la luz Divina me guía... ! *(Vacila.)*

HOMBRE 1- *(Duramente.)* ¡Dilo, dilo o dudaremos de ti...!

SAMUEL- *(En un estallido.)* ¡Los judíos mataron a Cristo, Nuestro Señor! ¡Confesión, absolvedme, dadme la paz!

HOMBRE 1- *(Satisfecho.)* Bien, muy bien... ¡Ego te absuelvo, Pablo Sánchez Toledano, antes conocido como Isaac! ¡En Nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo! ¡Amén!

CORO- ¡Amén!

(SAMUEL se extiende cuan largo es contra el suelo, con la cara contra el mismo y los brazos abiertos en cruz.)

(Los HOMBRES se retiran lentamente, orando algo entre murmullos. Se retiran y todo queda, unos segundos, estático.)

DANIEL- *(Reaccionando tremendamente)* ¡Mientes, Isaac! ¡Perjuro! ¡Mintió como judío! ¡Miente como católico!

ISAAC- (*Abriendo los brazos, con la vista en el cielo.*) ¡No! ¡Sentí un júbilo! [Levanté mis ojos hacia la Cruz y un suave resplandor envuelva su figura! ¡Jesucristo había muerto por nosotros, por nuestra salvación! ¡Yo y los míos, pertenecíamos a su iglesia, éramos su grey! ¡Lo juro!

(**SAMUEL**, mientras la acción se ha ido concentrando en el enfrentamiento entre los dos hermanos se ha incorporado y se coloca en un segundo plano de acción. La acción en tanto sigue sin interrupción ninguna en un fuerte enfrentamiento.)

DANIEL- ¡No puedes jurar por nada, Pablo Sánchez Toledano, porque en nada crees!

ISAAC- ¡Lo juro y pongo a Dios como testigo! ¡Dios, ese Ser Supremo que gobierna el Mundo y los seres humanos! Debe, tiene que existir... Sin un Supremo Hacedor nada tendría sentido... ¿Para qué todo? Todo, nuestras vidas mismas carecerían de sentido...

DANIEL- ¡Sólo hay un Dios! ¡Adonai! ¡El Único! Todo lo demás es una historia sin nada que la pueda sostener! Un simple cuento de hadas", o de ogros", una leyenda que no se puede sostener ante ninguna crítica." ¡Nadie puede creerla! ¡Adonai es Nuestro Señor! ¡Es el Dios para toda la humanidad!

ISAAC- ¡Creo en Dios, en ese Dios para todos los hombres! [Dios, preséntate, dame muestras de tu existencia! ¡No me hagas creer que todo esto, todo, es una broma torpe... una mera ilusión de nuestras mentes... producida por la necesidad de creer, de explicar lo inexplicable... !

DANIEL- (*Yendo hacia SAMUEL.*) ¡Es un ruin! ¡Falso judío, falso cristiano... falso hermano... ! ¿Sabes lo único que le interesaba? Apoderarse de lo mío de mis bienes... sumarlos a los suyos... acrecentar su patrimonio...

ISAAC- (*Cambiando de actitud, desafiante, como quien se siente fuerte.*) Tú firmaste los documentos de venta cuando nos pusimos de acuerdo.

DANIEL- (*Volviéndose a ISAAC, temblando.*) Puse mis bienes a tu nombre porque tú, mi hermano, prometiste seguirme cuando llegara el momento." El momento oportuno..". cuando fuera posible vender todo a buen precio, por lo que realmente valía y no darlo por nada, caer en mano de los buitres que rondaban nuestra salida... ¡Me ofrecieron una yunta de mulas por una finca, un caballo por el cigarral! ¡Eso fue lo convenido!

ISAAC- Sí, así fue ... Eso fue dicho...

DANIEL- Y aceptado... ¡Tú no cumpliste, Isaac! ¡Te maldigo, ladrón! ¡Caiga sobre ti la maldición divina!

ISAAC- ¿Creíste en mi palabra y sin embargo pronunciaste públicamente las palabras del kadish por mí y los míos? ¡Extraña manera de creer! ¡No se puede creer en la

palabra de alguien que está muerto! (A **SAMUEL**.) ¿Quién mentía? ¿Yo Con mi conversión, él, el Rabí, con su réquiem?

(**DANIEL** se pone tenso, tiembla ante las tremendas palabras de su hermano. Luego, desviando la mirada, observando por el rabillo del ojo las reacciones de **ISAAC** comienza a preguntarle.)

DANIEL- ¿Supiste de mi arribo a Safed?

ISAAC- Lo supe. Conocí cada paso tuyo... y tú lo sabes, Daniel... ¿Acaso no te esperaba en cada ciudad, en cada puerto convenido el oro necesario, los barcos, los documentos para pasar de un país a otro, fueran cristianos o musulmanes?

SAMUEL- (*Extrañado.*) ¿Cómo fue posible todo ello?

ISAAC- El exilio judío tiene sus vías, sus formas de comunicación... ¿Lo han perdido en tus tiempos, Samuel? Demasiado bien debéis vivir, entonces... sin mucho que temer... (*Pausa, cambia.*) De boca en boca el mensaje de Daniel atravesó los mares, los desiertos, los campos de batalla... de ciudad en ciudad, por encima de murallas y fronteras... tus noticias fueron haciendo tus etapas... hasta el final... Safed, en la Galilea...

DANIEL-¿No te sonaban a llamada mis palabras, las que a ti llegaron con mis noticias?

ISAAC- Sí... eso parecían... Me llamabas sin mencionarme... Eran un mensaje para mí..;

DANIEL- Sin embargo no acudiste... Nunca viniste, ni aun cuando la tormenta había pasado.

ISAAC- Ya no era posible...

DANIEL- (*Volviéndose tremendo.*) ¡Ahí lo tienes en el todo de su falacia. ¿Cómo fue posible para otros... ? ¡Yosef Caro se libró del yugo y trajo consigo el más precioso tesoro! ¡La Palabra de Adonai! renovada en la Cabalá!

ISAAC- Sólo era un fanático ... Fueron muy pocos...

DANIEL- ¡Pero tú tenías un pacto conmigo! ¡Tenías mis bienes! Te llamaste mi hermano... lo eras... y no respondiste...

ISAAC-Tu mensaje llegó muy tarde...

DANIEL- No les importó el plazo a los honestos, a los limpios de espíritu! Muchos llegaban sólo para morir, para entregar su alma a Dios, pero cumplían sus juramentos... No era tan difícil cruzar las fronteras de España y regresar a la verdadera fe ... Adonái te esperaba... te perdonaba... yo seguía sus mandamientos...

ISAAC- ¡Claro! Tú fuiste uno de los sabios que los interpretaba...

DANIEL- ¡Interpreté Su Palabra! ¡Quienes son forzados a abjurar de Adonái, pueden regresar a su seno! Está escrito... Pero para ti el precio era muy alto... Debías devolverme lo mío ...

ISAAC- Poco quedaba... Te lo gastaste casi todo en tu viaje, Rabí Daniel... No era fácil y todo resultó muy caro... No fue por esas migajas...

DANIEL-¡Las cuentas que se dan a los' ausentes! ¡Nunca hay saldo favorable!

SAMUEL- Isaac... dime la verdad... la verdad por dolorosa. que resulte... Tú tenías razones... muy tuyas... Quiero saberlas ...

ISAAC- Quién sabe suenan mal a tus puros oídos, caminante... (*Sonríe.*) O quizás suenan bien... Nadie puede saberlo sin haberlo vivido...

SAMUEL- Para eso estoy aquí... Necesito saber cuáles fueron tus motivos, Isaac.

(ISAAC, cambia su actitud; su figura adquiere una relevancia escénica. Sus palabras suenan sinceras y válidas, como una proclama muy sentida.)

ISAAC- Si antes, como judío, amaba a Toledo, a Castilla y me eran negadas su total entrega, como cristiano eran todas mías. Mías para siempre y sin retaceos! Las puertas cerradas ante nosotros hasta ese momento, se abrieron. ¡Era un igual, igual a todos! Pablo Sánchez Toledano tenía el uso de sus plenos derechos... Nada me estaba vedado. Honores, rangos, títulos... Podía pertenecer al ejército, a la iglesia, a las órdenes... Podía ingresar en las academias, en los círculos más exclusivos de la ciudad... Podía tener tierras y fincas a mi nombre, sin testaferros... La justicia me era administrada como a un igual entre los iguales... La corte me citaba como a un señor. .. ¡Todo me estaba permitido sin pedir permiso, sin rebajarme y solicitar disculpas... hasta de vivir, muchas veces. ¡Todo! (*Apretando los dientes.*) ¡Por fin! (*A SAMUEL, con alegría reprimida.*) ¿Conoces la dulce sensación de acabar con una huida en la cual tú eres el perseguido? Es un suave sueño que se apodera de cada una de tus partes ... te embarga una extraña sensación de reposo, de paz, desconocida ante ese momento... (*A DANIEL.*) Pedías mucho con tu llamada, Daniel.

DANIEL-Sólo exigía el cumplimiento de tu juramento...

ISAAC- ¡A un muerto nada se le reclama! ¿Cómo pensaste que me sentí cuando vi que esparcías las cenizas, te sentabas en el suelo, cubrías los espejos y guardabas luto por mí los siete días señalados? Si muerto me considerabas, muerto me consideré para ti. .. (*Con intención.*) ¿O mentías ante Dios y los demás cuando lo hacías?

DANIEL- ¡Renegado! Mientras cada legua que avanzábamos era para nosotros una penuria, una humillación más, otro saqueo y las tumbas señalaban como mojones nuestro camino, aquí, los traidores gozabais de la recompensa a vuestra felonía, a vuestro perjurio.

ISAAC- ¡Acaba con tus lamentos! Tú elegiste tu destino. Nadie te engañó en cuanto al precio. Te lo advertí... Y te ayudé a cumplirlo... Llegaste a Jerusalén... Sin ello, jamás lo hubieras conseguido y bien lo sabes, Daniel. Tú ... ¿No tienes nada de qué arrepentirte?

DANIEL- ¡No! No me arrepiento de nada. Si ante alguien debo rendir cuentas, es ante Adonai, el Único que me puede juzgar. Es más. Si nuevamente me fuera dada la oportunidad, volvería a emprender la marcha. Mi corazón está limpio de toda duda. (A **ISAAC despectivo**.) ¡Tú, el ahora buen cristiano Pablo Sánchez Toledano, rata del estercolero, corre a la iglesia todos los días, todos los domingos y fechas de guardar! ¡Confiésate falsamente de pecados intrascendentes! ¡Defiende con tu falacia tus bienes, tu posición! Bien pagada está tu fe de bautismo, Isaac... que de ese nombre y de tu origen no te librarás hasta el final de tus días por mucho que hagas, felón! (*Despectivo*.) ¡Pablo Sánchez Toledano! ¡Lo único que te falta es un milagro y convertirte en santo!

ISAAC- ¡No quiere comprender! ¡No desea hacerlo! ¡Respétame! Esta es mi tierra, mi hogar, mi patria. De judío sólo tenía la religión... este es mi país... España... mi patria .

DANIEL- Y tus propiedades en ella .

ISAAC- (*Violento*.) ¡Tercos, obsesos! ¡En vuestra intolerancia tenéis el origen de vuestras desgracias! ¡Vais por el mundo pidiendo paz, comprensión, condescendencia, pero cuando llega la oportunidad de ejercerla vosotros las olvidáis, las negáis, sin dudar un instante! ¿Quién más intolerante, más tremendo en su ortodoxia que un judío? ¡Son implacables!

DANIEL- ¿No lo son, no lo han sido, no lo serán, siempre con nosotros?

ISAAC- Tornáis imposible el diálogo...

DANIEL- ¿Dialogan, vacilan cuando nos conducen al verdugo en nombre de la bondad y el amor a los hombres? (*Abalanzándose sobre ISAAC le abre la camisa y le arranca una cruz que tiene sobre su pecho y mostrándola a todos*.) ¡En nombre de esta cruz, símbolo de la paz, de la piedad, de la comprensión, del bien, de la armonía para la humanidad! ¿Cuántos millones de nosotros hemos sido sacrificados?

ISAAC- (*Le arranca la cruz y vuelve a guardarla*.) ¡Eres el “elegido”, tú y tu pueblo! ¡Los demás no te importan!

DANIEL- Es nuestra única fuerza ... [La fe, una y verdadera, la elección de Adonai de sus testigos, con quienes selló su alianza! ¡Dios es Uno! ¡Dios es nuestro Señor! ¡Altísimo, caiga tu maldición sobre los perjueros!

ISAAC- ¡Hay otro Israel ahora! ¡La Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo y su Santa Madre, la Virgen María! ¡No en vano, Rabí Daniel proviene de los fariseos que negaron al Hijo de Dios y lo entregaron a sus verdugos! ¡España es la elegida por

Cristo para completar su obra convirtiendo a todos los idólatras por la razón o la fuerza!

DANIEL- ¡Nadie puede destruirnos porque en nosotros está su Mensaje!

ISAAC- ¡Entonces será por las malas! No se puede permitir en estas tierras, en estos reinos y señoríos que nadie dude la sagrada misión de la Iglesia y los Reyes... Acabemos con los dudosos, con los falsos cristianos...

DANIEL- ¡Malsín! ¿A cuántos denunciaste? ¿Cuántos murieron en la hoguera por tu culpa?

ISAAC- (*Tembloroso.*) No prosigas ... (*Vacilante.*) Me acusas en vano no tienes pruebas .

DANIEL- No las necesito, lo leo en tus ojos. Desde joven te gustaba lucir jubón y espada al cinto, mezclarte con los caballeros aunque se burlaran de ti... ¡Serías capaz de pagar cualquier precio por ser uno de ellos y lo has conseguido! Recompensó bien tus servicios Torquemada... Eres un castellano de los pies a la cabeza ... Al menos así lo aparentas ...

SAMUEL- (*Desesperado, incrédulo.*) ¿Lo hiciste, Isaac? ¿Denunciaste a los tuyos? ¿Fuiste capaz de... sabiendo que los enviabas a la muerte?

ISAAC- (*Tembloroso.*) ¡Comprende! ¡Nos comprometían a todos los conversos con sus actos...!

DANIEL- ¿Cuánto de sus bienes para la corona?

ISAAC- ¡Respetaban abiertamente el sábado!

DANIEL- ¿Cuánto para el Santo Oficio?

ISAAC- ¡Ayunaban en Yom-Kipur!

DANIEL- ¿Cuánto para tu bolsa, delator?

ISAAC- Si encubríamos a uno solo, sólo a uno, todos estábamos perdidos... todos nuestros padeceres resultarían inútiles...

SAMUEL- (*No atreviéndose a aceptar toda la verdad.*) Entonces es cierto... fuiste capaz de la delación más tremenda...

ISAAC- No podíamos actuar de otra manera... Desconfiaban de cada cristiano nuevo... Nos vigilaban... nos perseguían hasta dentro de nuestras casas... eran nuestras sombras... no podíamos confiar en nadie ...

SAMUEL-Traicionaste a los de tu propia sangre... ¡Kapo!

ISAAC- No hubo otra alternativa... Eran unos pocos contra la seguridad de centenares de miles...

DANIEL-Y la oportunidad de lucrar y medrar con su infamia...

ISAAC- ¡No era por el dinero! Era la única forma de mantener la confianza en nosotros... Era la mayor prueba de nuestra fidelidad... de nuestra sincera conversión...

DANIEL- Pretendían enterrar el pasado. Después de una traición. ¿Qué importancia tiene otra... y otra... y una más... ? Era la manera de acabar con el dedo acusador, con la prueba viva de su vileza... [Acabar con todo lo judío! Borrar sus rastros ... Nada debía quedar capaz de recordarles su origen.

(ISAAC cambia de actitud; de un hombre tembloroso, ansioso de encontrar comprensión, se transforma en arrogante, en orgulloso y cambiando actitud y tono de voz, llama).

ISAAC- ¡A mí defensores de la Iglesia! ¡A mí la Santa Inquisición! ¡OS llama Pablo Sánchez Toledano!

(Por un lugar de la escena entran los HOMBRES del CORO. Algunos llevan látigos y cuerdas en sus manos. Unos vienen arropados en sus capas como sotanas, otros las llevan sueltas como caballeros de la Cruz Verde que pueden lucir en sus pechos.)

HOMBRE 1-¿Llamabas, caballero?

ISAAC- *(Señalando acusadoramente a SAMUEL.)* ¡Ahí tenéis a un judío! ¡Ha entrado furtivamente por uno de nuestros puertos, haciéndose pasar por un hijo de nuestros territorios de ultramar!

(HOMBRE 1 avanza hacia SAMUEL, que asustado comienza a retroceder, buscando una escapatoria. Los demás del CORO lo van rodeando lentamente.)

HOMBRE 1- ¡Indiano! Mala cosa... De ellos, la mitad delincuentes. la mitad judíos. *(Ríe.)* ¡Y dos mitades hacen uno entero!

HOMBRE 2- *(En actitud monacal.)* Creyó que escapando a la Nueva España lograría huir de nuestro brazo... Allí también debemos vigilar el imperio. Está a merced de los herejes... ¡Cristo está en todas partes!

(Finalmente el círculo se cierra y en un movimiento rápido, cuatro se apoderan de SAMUEL, cada uno por un miembro, Lo arrojan sobre el pupitre u otro elemento de sostén, de cara al público y comienzan a estirarlos, como si se tratara de la tortura del potro. Otro adopta la actitud de Escribano; el HOMBRE 1 es quien lo interroga).

HOMBRE 1- ¡Tenemos sentencia de tormento contra ti! „¡Tormento in caput alienum! », Se te acusa de judaizar... ¡Ejecutad la sentencia!

SAMUEL- ¡Es falso! ¡Soy un buen cristiano!

HOMBRE 1- Han prestado testimonio contra ti...

SAMUEL- ¿Quién ha sido?

HOMBRE 1- Nunca lo sabrás... Alguien que respeta la Santa Fe y la defiende...

SAMUEL- ¡Me quieren perder! Envidian mi posición...

HOMBRE 1- ¡Confiesa, di la verdad, reconcílate con Jesús y salvarás la vida!

SAMÚEL- ¡A la Iglesia vaya diario!

HOMBRE 2- (*Burlón.*) Mala señal tanta piedad .

SAMUEL- Comulgo y confieso todas las semanas .

HOMBRE 1- Con un sacerdote converso... tampoco de mucho fiar. ..

HOMBRE 2- Tienen buena clientela de cristianos nuevos... Tu madre... ¿Era alemana pura?

HOMBRE 1- ¿Sólo fríes en aceite? ¿No te agrada la manteca de cerdo?

SAMUEL- Por recomendación del médico... Estoy enfermo del hígado... Llamadlo como testigo...

HOMBRE 2- Ya lo haremos... Es también converso...

SAMUEL- No hay otros en Toledo...

HOMBRE 2- Los viernes acabas pronto tus trabajos y te recoges en tu casa... ¿Era ario tu abuelo? ¿Y tu padre?

HOMBRE 1- Eres muy caritativo... Tu bolsa siempre está abierta para las limosnas. Tanta buena disposición oculta algo... Es muy sospechoso...

SAMUEL- ¡Piedad, piedad, santos señores! Cristiano nuevo soy, pero de corazón. ¡Creedme!

HOMBRE 2- De esta manera no conseguiremos nada ... Lo tratáis muy tiernamente, como si tuviera recomendación... ¿O no quieres aplicar la sentencia de tormento, Inquisidor? ¿Por qué? ¿Te detiene algo?

SAMUEL- ¿Quién me denunció?

HOMBRE 2- Alguien insospechable... un converso como tú... *(Ríe.)* ¡Capaz ha sido de testimoniar contra su propio padre! Nadie mejor que un judío para saber lo que hace otro... ¿Quiénes más han participado contigo en las pasadas pascuas? ¡Dilo! Sólo así te creeremos...

HOMBRE 3- ¡Su abuelo vino de Polonia! ¡De alemán ni una gota... ! Debemos enviarlo al campo ... el trabajo lo redimirá... *(Ríe.)* ¡O acabará , con él.!

HOMBRE 4- ¡Plutócrata judeo-bolchevique...! ¡Masón... conspiras contra la sagrada madre patria, Alemania... ! ¡Mueran los gitanos y los negros!

HOMBRE 1- ¡Acabemos de una vez! ¡Apretad, por Cristo y la Santa Iglesia!

(Los HOMBRES que tienen estirado a SAMUEL comienzan a estirar las cuerdas sujetas a sus miembros.)

SAMUEL- ¡Por nuestro Señor Jesucristo, juro que no!

HOMBRE 2- ¡Mientes! ¡Di la verdad! ¡Confiesa que has conspirado para asesinar al padrecito Stalin con otros médicos, sionistas como tú!

SAMUEL- ¡Creo en Cristo, en su Inmaculada madre, la Virgen María y en la Santísima Trinidad!

HOMBRE 4- ¡Confiesa, perro sionista! ¡Dí que pretendes exterminar a todos los pueblos árabes... !

SAMUEL- ¡No... soy cristiano de corazón!

HOMBRE 1- ¡Maldito, tirar hasta destrozarlo... !

(Los HOMBRES tiran con todas sus fuerzas.)

SAMUEL- *(Tremendo grito de dolor.)*

HOMBRE 1- ¡Vamos hasta el fondo, marrano! ¿Cuándo llegaste de Portugal para conspirar contra los Reyes? ¿Cuándo han pensado invadir España aliados con los herejes... ?

HOMBRE 3- ¡Son todos comunistas! ¡Quieren dominar el mundo!

HOMBRE 4- Está escrito en los Protocolos de los Sabios de Sión... ¡Pretenden derrocar al Zar...!

HOMBRE 3- ¡Dreyfus es un traidor! ¡Un espía al servicio de los germanos!

HOMBRE 1- *(Acercándose a su oído.)* Di, Pablo Sánchez Toledano, antes Isaac de Toledo... Confiesa que has judaizado... ¿Dónde practicas el shabat? ¿Y la sangre para el pan ácimo? ¿Cómo la has conseguido? ¿Asesinasteis al niño de la Guardia? ¿Por dónde se entra al sótano...?

HOMBRE 2- ¿Dónde ocultas el oro... ?

SAMUEL- ¡Un sacerdote. un sacerdote para morir como un buen cristiano!

HOMBRE 1- ¡Confiesa y te dejaremos en paz!

SAMUEL- ¡Nunca, nunca obtendréis de mí nada que me condene!

HOMBRE 1- *(Furioso.)* ¡Tirad, tirad hasta desgajarlo! ¡Que hable o muera en el tormento!

(Los HOMBRES tiran con todas sus fuerzas. SAMUEL en un grito y luego se desvanece. HOMBRE 1 lo contempla. Levanta su cabeza caída y comprueba que está desmayado.)

HOMBRE 1-No ha muerto...

HOMBRE 2- ¡Canalla sionista! Débil como todos los de su raza...

HOMBRE 1- Mañana continuaremos... Dejadlo por hoy... Ya hablará... ¡Todos, tarde o temprano, confiesan, ..! No hay mejor remedio ni método que el tormento para obtener la verdad... ¡Vamos!

(Los HOMBRES sueltan a SAMUEL, pero él que cae al suelo, como quien hubiera sido el torturado es ISAAC. SAMUEL desaparece entre las sombras, mientras los HOMBRES salen de escena riendo y bromeando entre sí.)

(ISAAC se revuelve sobre sí y de rodillas frente al público, con la acción dramática centrada en él, sordamente, como una autoconfesión.)

ISAAC- ¡Síiii, síiii! ¡No como cerdo ni frío con tocino! ¡No lo hago porque me está prohibido! ¡No, tampoco trabajo en sábado, pues nos está mandado por Adonai descansar ese día! ¡Sí, hay una puerta falsa que conduce la sótano donde está la sinagoga, pero nunca la encontraréis! ¡Dios es Uno, Dios es Único! Lo demás un fábula para gente simple! ¡Nadie puede creerla! ¡Pero por Adonái, juro que de mi boca no saldrá palabra alguna, ni aun quemándome vivo poco a poco!

SAMUEL- Te torturarán hasta matarte... muy pocos aguantan las tremendas invenciones del hombre para atormentar a sus semejantes...

ISAAC- ¡No diré nada! ¡No confesaré! ¡Si lo hago todo habrá sido en vano! Todo estaría perdido... Más me hubiera valido seguir el camino de Daniel que de manera tan ruin acabar mis días. ¡No me quedaré sin este mundo y sin el otro! ¡No permaneceré vivo o muerto sin honra ni dinero! No lo lograrán... No transmitiré ninguna duda sobre la pureza de la cristiandad de mis hijos y nietos... ¡Son católicos nuevos, pero acabarán siendo cristianos viejos! ¡Hasta santas tendremos en nuestra familia! Todo, todo será hecho... ¡Vivid hijos míos sin preocupaciones! Isaac de Toledo será Pablo Sánchez Toledano, cristiano puro aunque me tuesten a fuego lento... aunque me arranquen brazos y piernas... ¡No saldrá una palabra de mi boca.

(La escena se ilumina descubriendo a DANIEL, SAMUEL y a ISAAC que se incorpora entrando en el juego escénico de los tres.)

SAMUEL- No te fue fácil ser cristiano...

DANIEL- Más difícil es ser judío...

ISAAC- Nada era fácil en mis días...

SAMUEL- Ni en los siglos que siguieron para los de nuestra raza...

ISAAC- Yo viví los míos... ¿No te alcanza?

SAMUEL- Y yo. los. de todos los que antes que yo Vivieron mi origen...

ISAAC- Sólo te los imaginas... No veo rastros de tormento en una sana figura... Bien se nota que tus sufrimientos sólo se han producido en tu mente... en tu memoria...

SAMUEL- Pero ... ¿Por qué os persiguieron? ¿No hablan logrado los Reyes sus propósitos? ¿No era España una sola? Un solo reino, una sola religión, una sola corona...

ISAAC- No... no fue fácil... Esa secreta policía que era el Santo Oficio buscaba en todos los rincones sus víctimas... Había demasiados odios, demasiados rencores, demasiados intereses ... (Vacila.) demasiados miedos... Seguíamos siendo para las gentes simples, de los pueblos y aldeas, los intermediarios, los cobradores de impuestos, de gabelas... los usureros... aunque el dinero fuera de la Iglesia, como antes... ¡Los de siempre! De nuevo sólo teníamos el ser cristianos ahora... Pero bien se encargaban los viejos de señalar la diferencia... No fue un tránsito fácil ni placentero...

SAMUEL- ¿No pensaron los sabios, los grandes de **esos** reinos, en la tolerancia?

DANIEL- *(Sorprendido.)* ¿Tolerancia en nuestros tiempos? ¿En España? ¿En Europa? *(Sonríe.)* Mal debes haber leído tus libros! ¡Los cristianos tolerantes!

SAMUEL- Sí... En España había existido de mil formas durante siglos... ¿Quiénes eran los mudéjares? ¿Quiénes los mozárabes? ¿Entre quiénes habitaban los judíos? ¡El nombre de España brilló más fuerte que nunca! ¡Grandes años para los nuestros! ¡Siglos de gloria para los cristianos y sus Reyes! ¡Años fecundos para los hijos de Alá! ¿Por qué no permitieron que estas raíces continuaran existiendo e hicieran de España un árbol fuerte y poderoso?

DANIEL- No pidas tolerancia a los vencedores. Ni aquí, ni en otra parte, ni en ninguna época. La fuerza da razones que la razón acepta... Y así debemos aprender a vivir...

ISAAC- *(Sarcástico.) Ya lo ves, Daniel... Tu dorado Israel no es más que un gran ghetto ...el ghetto para las demás naciones... , Ni allí estás a salvo... Tu camino no resolvió nada...*

DANIEL- *¡Calla, traidor! Eres capaz de cualquier cosa con tal de salvar tu piel, 'capaz de aliarte Con nuestros peores enemigos... comerciar con ellos, 'Visitas sus países... eres su proveedor... los ayudas a ser más fuertes, los preparas para destruimos...*

ISAAC- *Soy fiel vasallo de mis señores... Ellos señalan mi camino... No veo nada malo en mis acciones... No tengo dos lealtades... Ni yo... ni mis hijos... Sólo una... ¡España!*

SAMUEL- *Tus hijos... Todo lo hiciste por ellos...*

ISAAC- *De alguna forma ... sí...*

SAMUEL- ¿Qué fue de tus hijos, Isaac de Toledo?

DANIEL- *¡Pablo, Pablo se llama ahora, no lo olvides! Pablo, como el santo; Sánchez como un 'castellano viejo, los hijos de Sancho; Toledano... por ahí sale el tufillo ... a converso ...*

ISAAC- ¿Mis hijos? Hice lo mismo que Daniel; los puse a salvo. Ellos sacó de Israel amenazada con cualquier pretexto... yo les di un futuro seguro...

DANIEL- ¡Cortaste su alianza con Adonái mezclándolos Con los otros ... ! (A **SAMUEL.**) Compró linajes y títulos nobiliarios...

ISAAC- ¡Al contado! Estaban en venta... *(Sonríe.)* Mis hijas se casaron con hidalgos y nobles .Mis hijos con las hijas de nobles e hidalgos. Todos cristianos viejos... ¡De alta alcurnia! En pocos años desapareció Isaac de Toledo. Nadie se acordaba de él. .. ni quería hacerlo .*(Señala el patio de butacas, la galería.)* ¡Ahí tienes a mis descendientes! ¿Cuántos con mi sangre encuentras hoy en las calles de toda España? Tienen una patria cierta, no ambulante. Poseen un linaje, una religión que no los diferencia... ¡Ahí están los frutos de mi sacrificio!

DANIEL- ¡Convertidos muchos de ellos en nuestros peores enemigos! *(Se acerca a ISAAC y le dice mordiente, como tratando de recordarle algo desagradable).* ¡Pero

tampoco a ellos los perdonaron tan fácilmente!... Durante siglos pagaron el venir de nuestra prosapia... Hoy todavía se preguntan el por qué de sus apellidos... quiénes fueron sus antepasados...

(Se transforma la luz. Por un sitio entran en escena los integrantes del CORO lentamente, con sus capas convertidas en sotanas. Se sientan formando un tribunal, SAMUEL se sitúa frente a ellos, de pie. ISAAC y DANIEL desaparecen en la penumbra.)

HOMBRE 1- *(Hablando reposada pero inquisitorialmente.)* ¿Pretendes una plaza en el Colegio de Santo Tomás?

SAMUEL- Sí, reverendo padre... Tengo títulos para ello...

HOMBRE 2- *(Dubitativo.)* Sánchez... Toledano...Toledano... ¿Te dices cristiano viejo?

SAMUEL- Lo soy por los cuatro costados...

HOMBRE 2- Eso lo afirman todos... *(Sonríe.)* hasta los que ayer mismo fueron reconciliados o lucían sambenito... ¿Hay noticias de ti en algún libro verde?

SAMUEL-*(Arrogante.)* Antes deberías saber leer para hallarlas...

HOMBRE 2-*(Se levanta y se le acerca.)* ¡Calla! Más te vale no enfadarme... *(Lo contempla.)* Tu nariz me parece muy pronunciada y tu ingenio muy agudo para proclamar tan rotundo tu lindura...

HOMBRE 1-¿De dónde es tu familia?

SAMUEL- De Toledo, la que fuera capital de España...

HOMBRE 2- ¡Mal asunto! En esa ciudad quien no proviene de judío, casado con judía está, aunque lo oculte como a un hombre corresponde... Quizás lo sea tu madre...

SAMUEL-*(Altivo)* No irá eso por mí. Soy noble de antiguo abolengo y mis títulos así lo proclaman...

HOMBRE 2-¡Noble, títulos, abolengo! *(Sonríe.)* Toda la flor de Castilla, todos su hidalgos señores, viene de casta de judíos...

HOMBRE 1-¿Tienes testigos para tu lindura?

SAMUEL-Toda la ciudad...

HOMBRE 2- Todos conversos... *(Burlón.)* El problema son tus abuelos... Por favor... si pudieras llevarlos lejos de El Tajo... Toda esa ciudad huele a hebrero.

HOMBRE 1- ¿Tienes algún pariente ilustre que avale tu petición?

SAMUEL- De mi familia viene Santa Teresa de Jesús.

HOMBRE 2- ¡No la menciones! Estarías perdido... Su vejez como cristiana no pasa de su abuelo, busca otro para ello...

SAMUEL-(*Hiriente.*) ¿Os parece bien San Ignacio de Loyola, Torquemada?

HOMBRE 2- Rápido en la respuesta, fácil de lengua... Todas armas de judíos...

SAMUEL- (*Arrogante.*) ¿Pretenden que sea imbécil, aguador de ganado, pastor de ovejas, corto de mollera? ¿O prefieren que hieda por no lavarme nunca, que no sepa leer ni escribir? ¿Gustarían, ilustres señores, que viva alejado de las ciencias y con fatiga sólo pueda contar hasta diez? ¿Es mejor para vosotros que no tenga parientes en los Jerónimos ni en los Jesuitas? ¿Haría en favor de mi petición ignorar la poesía o la prosa, rechazar la medicina?

HOMBRE 1-(*No puede reprimir su sonrisa.*)[Hombre, si esas pruebas nos das no dudaremos de lindura! Cristiano viejo serías ... (*Sonríe con sordina.*)

(**CORO** *Sonríe de la misma forma.*)

HOMBRE 2- Vaya, vaya ... te buscaremos unos buenos testigos ... bien predispuestos... Seremos para ti padres más que tribunal... Después que te aceptemos nadie te volverá a molestar...

SAMUEL- (*Con intención.*) Soy generoso con mis amigos...

HOMBRE 2- No lo dudamos... Estamos muy mal pagados ... nuestra mesada, aunque te parezca mentira. no alcanza a tres ducados... Tengo el polvo de mil caminos en mi piel...

HOMBRE 3- (*Se levanta y se le acerca; en el mismo tono que HOMBRE 2*) Nos pasamos los días haciendo obras de caridad... ¡Cuántas reputaciones hemos salvado! Duques, marqueses, hidalgos, regidores, adelantados nos deben favores. Han alcanzado sus cargos, mantenido sus títulos, les han conferido dignidades, nombrado en sus puestos en Castilla, en Aragón, en América porque algo ...

HOMBRE 2-...hemos callado... Buscaremos lo mejor para ti... Y no confiaremos en favores... ¡Los pagaremos muy bien! La envidia, la codicia son malas consejeras...

HOMBRE 3- Eso de cristianos viejos... De los nuevos, peor sería confiar en ellos. Si de moros descienden, traidores como sus ancestros. El abrazo y la puñalada traperera... Si de judíos es su origen... ¡Por la Virgen, mucho cuidado! Conocen tus trucos, y si están al tanto de tu fortuna, serán los más terribles, sin duda. Te lo decimos por experiencia.

No hay nada peor para ti que un converso... ¡No les pagaremos ni un doblón antes de que declaren en tu favor a ninguno de los testigos ... !

HOMBRE 2- Tienes todo solucionado... cuentas con nuestra buena voluntad, Pablo Sánchez Toledano... No penarás...

HOMBRE 3- Hombre tan principal debe llevar en su bolsa mil ducados...

HOMBRE 2- ¡No ofendas a señor tan renombrado! Es poco para su fama y para bolsa tan grande, de tres mil no baja... De espléndido tiene reputación...

*(SAMUEL les da una bolsa que suena a oro. Los **HOMBRES 2 y 3** se sientan. rápidamente junto al **HOMBRE 1** a quien hablan al oído.)*

HOMBRE 1- ¡Mañana continuará la audiencia(*Con tono gentil.*) Sólo será por causa del procedimiento...admitido estás, don Pablo... (*Los **HOMBRES** se levantan y se retiran lentamente, mientras la iluminación va cambiando*)

DANIEL- ¡Bonita vida la vuestra! Conversos, marranos, judaizantes, cristianos nuevos, cristianos viejos, estatutos de limpieza de sangre... Las peores intolerancias, los más tremendos oscurantismos. .. ¿Qué futuro se puede construir con estos cimientos? ¿Qué español, qué hombre, queréis que salga de estos aprietos?

ISAAC- No fue fácil... Pero finalmente se logró... ¡Ya no hay diferencias!

DANIEL- ¿Para qué? ¿Esto es lo que lograsteis? ¿Para qué tantas persecuciones, tantas limpiezas, tantas linduras, tanta preocupación por el origen de otro? Los campos quedaron yermos, los bosques talados... Las lanas de Castilla se tejieron fuera ... los ingenios y máquinas se importaron... los más capaces tuvieron que emigrar... España perdió sus mejores hijos en el extranjero porque dentro nada valían...

ISAAC- Fuimos el imperio más extenso de la historia... [Teníamos piedras preciosas por montañas, oro y plata por arrobas... Sólo nos era necesario cuidar con nuestros aceros las rutas, navegar por ellas, impartir la sagrada fe, administrar la justicia, gobernar nuestros dominios...¡Los demás trabajaban, hundían sus cervices en los terrones, en las oscuridades de las minas! ¡Éramos los señores del mundo!

DANIEL- Así fueron los resultados. Quien cobra soldada o un salario por vigilar a los esclavos, no medita, ni piensa, ni crea riquezas... No tiene urgencias, no precisa ser hábil, ni ingenioso no hay necesidades, no hay competencia De burócratas no esperes más resultado que un archivo, quizás, bien ordenado... oficios y documentos... pero no una fábrica, ni un horno para el hierro, ni siquiera, si me apuras, campos bien cultivados Es mucho más rentable manejar la espada o la cruz... ¡Os costará siglos despertar de vuestro sueño de grandeza! Muchas miserias... mucha sangre... tremendas guerras fratricidas...

ISAAC- ¿ Y tú y tu locura, qué han dado, cuál es el resultado? Guerras un año tras otro... matanzas... intranquilidades dormir en acecho... arrojados una y otra vez amenazados de la destrucción total como alternativa... Criar hijos para la muerte Hogares destrozados... jóvenes sin juventud No terminará bien tu historia, Rabí...

DANIEL- ¡Israel vivirá! Nadie podrá impedirlo... ¡Antes se hundirá con nosotros el mundo si quieren borrarlos de la Tierra! Descargaremos el rayo mortal sobre la faz del planeta... ¡Israel vivirá!

SAMUEL-...*Es posible... Largo es el camino... alto el precio... Durante siglos vagamos por el mundo de un extremo a otro ... y seguimos haciéndolo.*

DANIEL- ¡Por qué no queréis oír la llamada de Dios! ¡Adonai os da una tierra y no la ocupáis!

SAMUEL- *Sí... es cierto... Serán necesarios quizás otros millones de muertos, otros crematorios para que nos terminemos de convencer...*

ISAAC- *Los míos ya están a salvo... Nadie los señalará con el dedo...*

DANIEL- *Te ofrezco una vida digna, la verdad, vivir de acuerdo a tu conciencia en la Tierra Prometida... «Guarda las leyes y mandamientos que yo te inculco y ponlas por obra»... Esa es la Ley que nos dio Moisés... ¡Esa verdad habita en unos hombres en su país!*

ISAAC- *Pagarás con tu vida, o la de tus hijos, por ese sueño imposible... Nada que no inquiete a los demás hombres del mundo te inquietará... Ya no serás diferente... Serás un igual, igual a todos...*

(SAMUEL permanece con la cabeza baja. La elección está perfectamente formulada. La decisión es suya. Luego de una larga pausa.)

SAMUEL- *Difícil elección... Para conocer la verdad he recorrido mil caminos... Buscando y buscándome he llegado a esta ciudad, a la Toledo de las leyendas he vuelto atrás las páginas de la historia y aquí me encuentro en el mismo punto... en la misma encrucijada...*

DANIEL- *¿Qué persigues?*

SAMUEL- *La verdad.*

ISAAC- *¡No hay una sola verdad, como no hay un solo hombre! Hay cien razones y motivos que nos mueven... El amor, el odio, la codicia, los ideales, el miedo, la valentía... el amor propio ... la ambición...*

DANIEL-...*El amor a Dios, a su Palabra ... la fidelidad al destino pactado... ¡Esa es tu verdad, Samuel! La verdad de Adonai y lo que te está deparado ... ¡Ven a habitarla!*

ISAAC-*¡Siempre complicando las cuestiones más simples! Yo elegí un camino para transcurrir mi existencia... mi hermano, otro... No he sido el primero, ni el último en pasar de una religión a otra. Los hubo infinitos en Iberia ... Fueron musulmanes en Al-Andalus cuando convenía eludir el pago de los impuestos y ser los 'señores de esas comarcas... Pero, ¿cuántos dejaron, al otro día de la Reconquista, de seguir a Mahoma y orar hacia la Meca para tornarse buenos cristianos? ¿Por qué está eso prohibido a los judíos? Así se construyó esta Patria, doliente y querida amasada en mil batallas, en mil cambios.*

DANIEL-...en mil traiciones... ¡Ya no crees en nada, Isaac! ¡No eres nada! Ni judío...

ISAAC-Apenas lo recuerdo...

DANIEL-... ni cristiano...

ISAAC- (Sonríe como escéptico.) No es cierto. Pienso, razono... El cerebro es quien manda, no extrañas historias de dioses y demiurgos... En todos estos relatos y verdades hay un solo final concreto; la muerte. Nadie ha regresado de allí, del otro lado de la oscuridad final para decirnos con certeza quién es el propietario de la verdad. Me quedo con lo único concreto, real, conocido... ¡La vida, Samuel! La vida... y vivirla ... bien... escanciarla hasta el último trago...

DANIEL- ¡La vida es sólo un tránsito hacia Dios!

SAMUEL- ¿Sólo interesa vivir? ¿Qué sentido tiene si nada le da un contenido, una razón a nuestras existencias?

ISAAC- *Yo la encontré, aunque fuera injusta y dolorosa. Se hizo una sola España. La historia tiene razones que pasan sobre las de los individuos. Yo lo creí así ... España es una, grande ...*

DANIEL-¿Estás seguro?

ISAAC-*¿Lo estás tú de tu destino? ¡Iluso! Llevas a los tuyos hacia la destrucción ... y los convocas para ello ... ¡El hombre no cambiará! ¡El hombre sigue siendo un lobo para el hombre!*

SAMUEL- (Desesperado, como un iluminado, tratando de eludir la decisión.) *¡No es cierto! Existirá un mundo distinto, mejor algún día ... un mundo en donde los hombres convivirán entre ellos sin ser enemigos...*

ISAAC- (Burlón.) *¿De dónde sacas tus ilusiones?*

SAMUEL- *De los hombres mismos...*

ISAAC-No podrás sobrevivir con esas ideas... Más tarde o más temprano acabarán contigo... o llevarás una vida difícil y miserable...

SAMUEL- *(Profético.)* Hace millones de años los hombres, la humanidad, avanza por un sendero lleno de escollos... muchas veces parecen detenerse, pero, finalmente, sigue adelante... Todo ha sido una lucha despiadada por sobrevivir, por defenderse los unos de los otros... atacando muchas veces por hacerlo... Cuando todos comprendamos que unidos todo es más fácil, el transitar será más rápido, más armonioso... Estamos a medio camino entre las cavernas y las estrellas. Algún día llegaremos...

*(Luego de una ligera pausa para que el eco de las palabras de **SAMUEL** queden unos instantes en el aire, este silencio es interrumpido por la entrada marcial, taconeando al marchar, por los **HOMBRES** que se acercan marcialmente desde la parte más lejana de la sala. Marchan con linternas con las cuales iluminan a los espectadores como buscando a determinadas personas entre ellos. Su actitud es la de soldados triunfadores ocupantes, que han conquistado una tierra y buscan a sus enemigos. Entran cantando una marcha nazi, mientras el **HOMBRE 1** que los manda va dando las órdenes y los demás le hacen coro o contracanto, según se indique.)*

HOMBRE 1- ¿Lo habéis oído?

CORO- ¡Sí... lo hemos oído!

HOMBRE 1- ¡El judaísmo internacional quiere destruir al mundo! ¡Antes negando al Hijo de Dios! ¡Ahora con el sionismo!

HOMBRE 2- ¡El sionismo es una forma de penetración judeo-masónica-bolchevique del imperialismo!

HOMBRE 1- ¡Escrito está en los Protocolos de los Sabios de Sión!

HOMBRE 2- ¡Acabemos con Israel! ¡También se ocultan en España, Führer!

HOMBRE 1- ¡Es cierto! Señalemos para comenzar a los chuetas... ¡Mallorca será el primer lugar! [Barcelona, Levante, el Norte de África! ¡Que se construya un campo cerca de Tánger y Tetuán! ¡Un gran crematorio!

HOMBRE 2- ¡Buscadlos, se ocultan entre todos los españoles, pero están ahí! ¡Ahora vienen descontratarlos como sefaradíes, como propios, después de expulsarlos!

HOMBRE 1- ¡Complejos de culpa! Mejor hubiera hecho acabando con ellos definitivamente hace quinientos años ... ¡Que no se escape uno! ¡Los gitanos también! ¡Al crematorio todos!

HOMBRE 2- (*Ordenando a los suyos.*) ¡Buscad, buscad! ¡Aquí mismo debe haber muchos!

(*Mientras los **HOMBRES** se meten entre las filas de las butacas, iluminando con sus linternas los rostros de los espectadores, el **HOMBRE 1** se sube a un elemento y anuncia al público al mismo tiempo.*)

HOMBRE 1- ¡Ordeno, es esta gloriosa hora final, cuando hemos dominado al mundo, aseguremos la pureza de la raza aria! Somos los vencedores y esa es nuestra decisión. Se investigará a cada súbdito de nuestro imperio en todo el mundo su origen. En especial eso se hará en provincias como España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Argentina, Rusia, Polonia! Debemos acabar con la raza maldita. ¡Queremos un mundo limpio, lindo! ¡Para ello acabare mas con todos los judíos y todos sus descendientes! ¡No debe quedar uno vivo que lleve la mínima parte de su sangre infame! ¡Demos la solución final a este problema!

ISAAC- Ahí los tienes! ¡Ahí está la respuesta!

SAMUEL- ¡No, fueron derrotados!

ISAAC- ¡Eso crees! ¡Estos son los mismos! ¡Los de siempre!

SAMUEL- ¡La humanidad lo impedirá!

ISAAC- ¡La humanidad! ¡Has inventado otra divinidad, ingenuo! ¡Debemos ocultarnos, ser uno de ellos antes de que sea tarde! ¡Vamos, Samuel! ¡Ven!

DANIEL- ¡No habrá otro holocausto! ¡Nunca, jamás! ¡Moriremos todos antes!

ISAAC- ¡Nadie lo lamentará demasiado! ¡Durará poco el mal gusto de boca en los demás! ¿Cinco días? ¿Cinco semanas? No más allá de las próximas vacaciones... ¡Salvémonos!

DANIEL- ¡No habrá una nueva matanza! ¡Los judíos del mundo entero nos apoyarán! ¡Serán nuestros aliados!

ISAAC- ¡Y vuestras víctimas! Cuando la hora final suene, cuando los nuevos suicidas acaben sus días en la nueva Masada, consigo arrastrarán esta vez a todos los judíos del mundo... ¡No habrá perdón para ninguno! [Venid, salvad vuestras vidas conmigo! ¡Seguid mi caminar!

DANIEL- Calzando las manos al cielo.) ¡Entonces el mundo, los hombres, si otra vez permanecen inmutables ante la masacre, no tienen derecho a seguir existiendo! ¡Como Sansón moriremos bajo las ruinas del mundo, pero como Sansón, con todos, con todos los filisteos!

HOMBRE 1- ¡Lo ha dicho! ¡Quieren destruir el mundo!

HOMBRE 2- ¡Asesinaron a Cristo! ¡Pretendieron destruir Alemania! ¡Traicionaron a la Unión Soviética! ¡Quieren conquistar Palestina y desde allí el mundo entero! ¡Hay que acabar con ellos!

HOMBRE 3- ¡Son los aliados de la reacción! ¡Siempre fuisteis sus esbirros, judíos! ¡Ellos os protegieron, pero ahora todo acabó! ¡Viva la revolución internacional! ¡Al gulag, con ellos! ¡Al fuego! ¡Al paredón!

*(Mientras pronuncian estas palabras, los **HOMBRES** han ido concentrándose lentamente sobre el escenario donde **ISAAC, DANIEL Y SAMUEL** se van uniendo, acorralados por los **HOMBRES** que van llegando al mismo. Sus palabras, la de **SAMUEL, ISAAC y DANIEL** se pronuncian como si partieran de un solo grupo. Esto durará hasta que se indique lo contrario.)*

SAMUEL- ¡Deteneos! ¡No matéis otro sueño! ¡Hombres somos y entre el mundo de todos vivimos! ¡Todos, unidos, avanzamos hacia el horizonte, atravesamos el desierto! ¡Hacia las estrellas!

HOMBRE 1- ¡Patrañas! ¡Invenciones judías! ¡El mundo es de los más fuertes!

ISAAC- ¡Soy cristiano! ¡En la catedral de Toledo está mi fe de bautismo!

HOMBRE 2- ¡Eres un marrano. Isaac de Toledo! ¡Lo sabemos!

ISAAC- ¡Nadie pudo probarlo!

HOMBRE 2- Hoy no hace falta ... lo sabemos...

HOMBRE 1- ¿Dónde están tus arcángeles, Rabí Daniel?

DANIEL- ¡El fuego, la fuerza que Adonai me ha conferido, si otro camino no queda, destruirá el mundo!

HOMBRE 2- ¿Dónde están los «justos», la «conciencia del mundo», Samuel? Parece sorda hoy...

SAMUEL- ¡Vendrán! ¡Tienen que hacerlo! ¡Siempre he creído en ello!

HOMBRE 1- *(Mirando a su alrededor.)* No los veo... *(Sonríe.)* ¡Basta ya! Preparad la hoguera...

*(Los **HOMBRES** restantes comienzan a traer leña y cuerdas, mientras los van cercando cada vez más.)*

ISAAC- ¡Esperad. esperad! ¡No me queméis vivo! ¡No quiero ese martirio! [Confieso, he judaizado, no he creído en Cristo, pero no me queméis vivo!]

*(Los **HOMBRES** lo arrancan, lo arrastran y Con una cuerda lo ahorcan. Luego lo arrastran hacia el lugar donde encenderán la hoguera y lo van atando. Simultáneamente **SAMUEL** llama.)*

SAMUEL- ¿Dónde está Dios, Rabí? ¡No puede permitir esto!

*(Los **HOMBRES** se abalanzan sobre **DANIEL** y lo arrastran hacia la hoguera. **DANIEL** en el trayecto.)*

DANIEL- ¡Yo te convoco, Adonai! ¡Muestra tu fuerza! ¡Ha llegado la hora del Juicio Final! ¡Adonai, demuéstrame que existes! ¡Ahora o nunca, Adonai!

*(Lo van atando al poste donde yace muerto **ISAAC**. Los **HOMBRES** restantes se apoderan de **SAMUEL** y lo arrastran hacia la hoguera. En el trayecto este clama.)*

SAMUEL- ¡No esperes más, Rabí! ¡Dí, ordena que disparen! ¡Que se hunda el mundo! ¡Que la nube, el hongo salvaje barra con sus átomos el planeta entero! ¡Que arda la Tierra y no quede nadie vivo sobre ella!

*(Los **HOMBRES** acaban de atarlo. Entra **HOMBRE** del **CORO** que entrega la antorcha encendida que trae al **HOMBRE 1**.)*

HOMBRE 1- ¿Has visto, Samuel? Hemos regresado. ¡Siempre lo hacemos! Somos parte del hombre... Dentro de unos minutos nos habremos librado de vosotros, de los justos, para siempre... !

SAMUEL- ¡No puede ser verdad! ¡No lo creo! ¡Si lo es, descarga tu rayo, Rabí!

DANIEL- ¡Adonai, descarga tu fuerza!

*(**HOMBRE 1** Y los demás ríen sonoramente.)*

HOMBRE 1- ¡Clamas en vano, rabino! Tu dios no te oye.

DANIEL- *(Tremendo.)* ¡Sí, tienes razón! ¡Adonai no existe, no existe! ¡Dudo! ¡Nada es verdad! ¡Dios es un engaño! ¡No quiero vivir más! ¡Matadme de una vez!

HOMBRE 1- ¡Bien por el rabino, por el maestro de la palabra sagrada! Ha comprendido. *(Volviéndose a **SAMUEL**.)* ¿Y tú, Samuel? ¿Dónde está la humanidad esa "a la que perteneces?

SAMUEL- *(En voz alta.)* Yo también dudo... *(Un un murmullo, ora, con la cabeza baja.)* «¡Shemá Israel! ¡Adonai Elohenu! ¡Adonai Ejadl « ¡Escucha Israel! ¡El Señor es nuestro

Dios! ¡El Señor es Uno!» (*Levanta la cabeza.*) ¿No hay nada en el más allá? (*Pausa.*)
¿Tienes tú razón, Daniel? ¿Es sólo vivir lo que importa, no importa cómo? ¿Tienes tú
razón, Isaac? (*Al cielo, en un grito desgarrado.*) «{Shema Adonail » ¡Escúchame, Dios!
¡Y si me oyes, respóndeme! ¡Responde, si existes!

(**HOMBRE 1** *del fuego a la hoguera. Las llamas suben cubriéndolo todo. Se
oye el crepitar de la madera al quemarse, la carne humana que arde. Se mantiene
esta escena unos instantes.*)

(*Repentinamente se apagan todos las luces de un golpe.*)

(*En unos segundos se encienden las luces como se hallaban al comienzo de la
función. La hoguera, y todos los personajes han desaparecido; con excepción de
SAMUEL, que se encuentra en la misma posición con que se inició la obra)
contemplando la Sinagoga, como un visitante más.*)

(*Se oyen sonidos propios de la época actual y de la hora.*)

(**SAMUEL** *lentamente se da la vuelta y se marcha a paso reposado, con la
cabeza gacha, meditabundo, por entre el público, hasta salir de la sala.*)

FIN DE LA OBRA